

# CVENCA CIVDAD PAISAJE







---

**Fecha de edición**

10 de junio de 2026

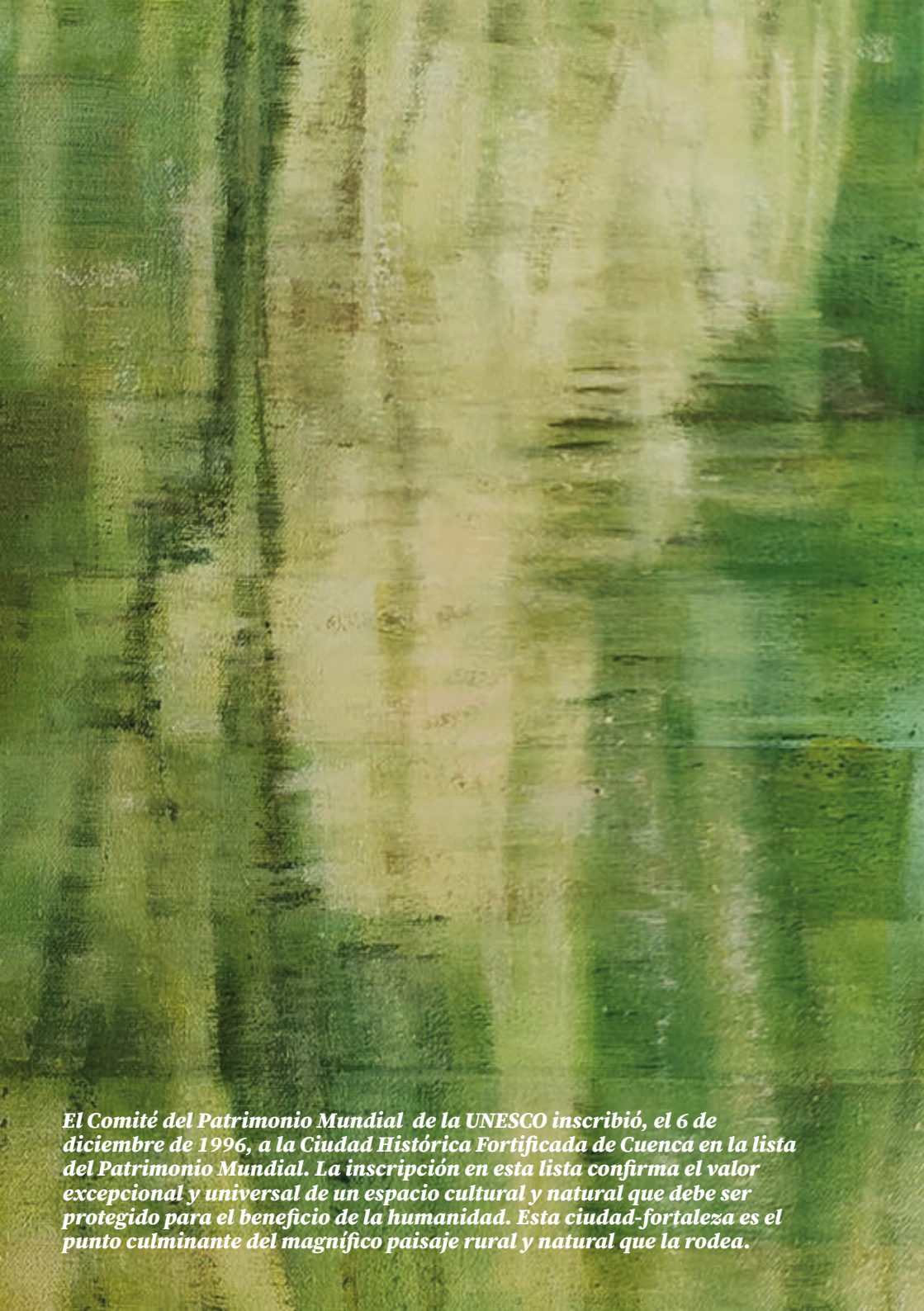
**Editores**



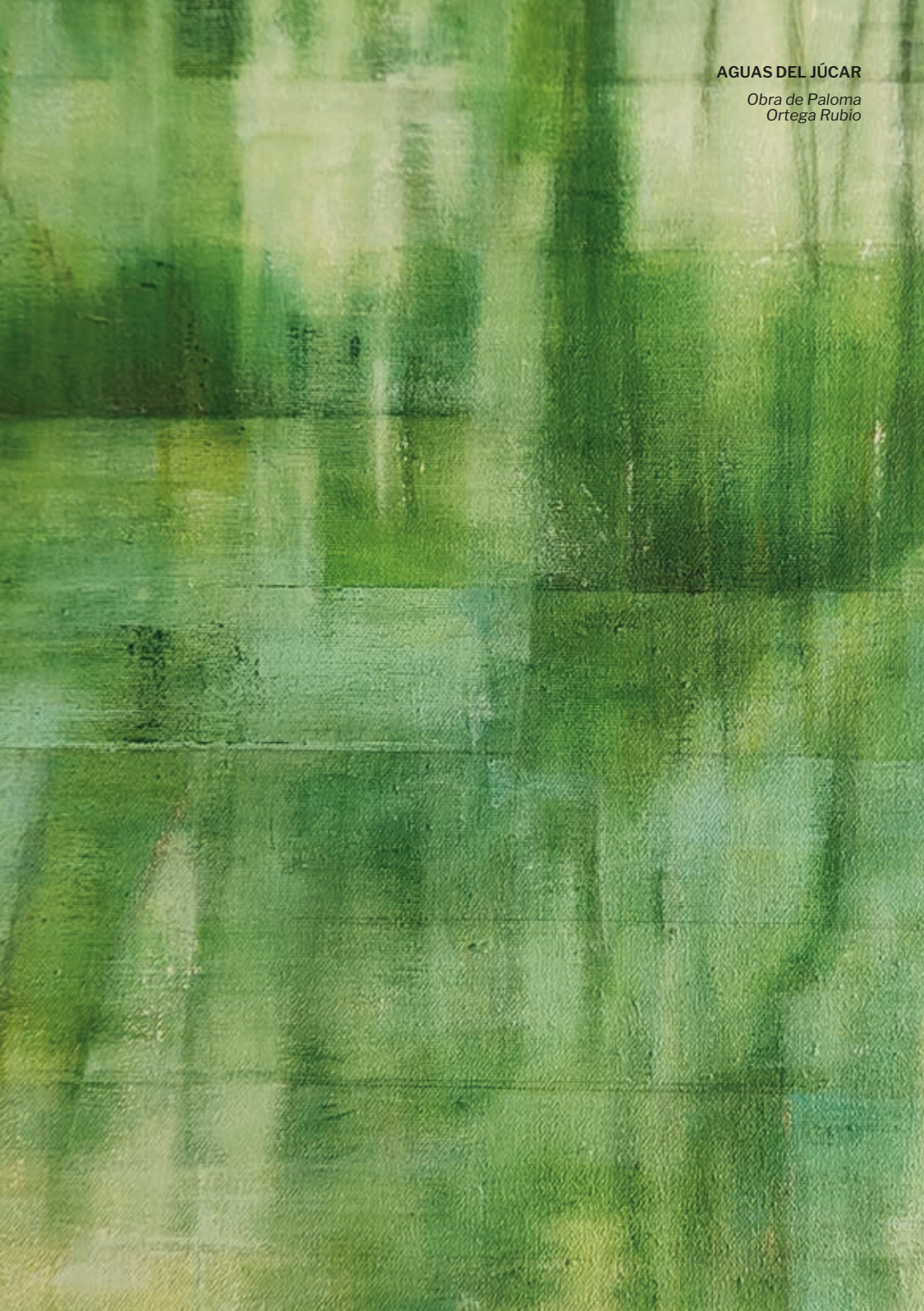
**Financiadores**



AYUNTAMIENTO DE CIENCA



***El Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO inscribió, el 6 de diciembre de 1996, a la Ciudad Histórica Fortificada de Cuenca en la lista del Patrimonio Mundial. La inscripción en esta lista confirma el valor excepcional y universal de un espacio cultural y natural que debe ser protegido para el beneficio de la humanidad. Esta ciudad-fortaleza es el punto culminante del magnífico paisaje rural y natural que la rodea.***



**AGUAS DEL JÚCAR**

*Obra de Paloma  
Ortega Rubio*

# ÍNDICE

## EL RÍO HUÉCAR

**La Cuenca de la Hoz del Huécar** ..... 6-7

**Infografía - Huécar Ciudad-Paisaje** .....8-9

Wyngaerde - Vista del Huécar ..... 10-11

### **Los arrabales del Huécar**

Tiradores. El histórico arrabal del Huécar .....12-15

El arrabal del Llano. El centro oculto de la ciudad .....16-19

### **Los oficios perdidos del Huécar**

Papel, harina y cemento .....20-21

Tintes y Tiradores para la lana y los paños .....22-23

El tesoro del río Huécar: sus huertas y hocinos .....24-25

Pastizales y esquila a orillas del Huécar .....26-27

VISTA DE CUENCA DEL  
SIGLO XIX

Autor: Rouargue  
Imprenta Chardon, Paris.  
Ref 107.45



# EL RÍO JÚCAR

**La Cuenca de la Hoz del Júcar . . . . . 30-31**

**Infografía - Júcar Ciudad-Paisaje . . . . . 32-33**

Wyngaerde - Vista del Júcar . . . . . 34-35

## **Los arrabales del Júcar**

San Antón. El histórico arrabal del Júcar . . . . . 36-39

El cuantioso patrimonio del Hospital de Santiago . . . . . 40-43

Guindalera y Buenavista.  
Barrios olvidados en la pobreza . . . . . 44-47

## **Los oficios perdidos del Júcar**

Pan, paños y luz . . . . . 48-49

San Antón, cuna de alfareros . . . . . 50-51

La poderosa industria textil de Cuenca . . . . . 52-53

Un río cargado de madera . . . . . 54-55

Las Resineras de Cuenca . . . . . 56-57

Las olvidadas Huertas de Cuenca . . . . . 58-59

# CASCO ANTIGUO

**El Casco Antiguo . . . . . 62-63**

**La distribución histórica de Cuenca:  
De la ciudad productiva a la ciudad terciaria . . . . . 66-67**

**El arrabal del Castillo:  
Los campesinos más nobles . . . . . 70-73**

# CUENCA, UNA CIUDAD-PAISAJE



# CUENCA: TRES MONTAÑAS, DOS RÍOS Y UN NIDO COMO CIUDAD

En la ciudad de Cuenca, la arquitectura de la naturaleza se confunde con la humana. La cretácica piedra, fruto salino de un antiguo mar y rajada con el dulce agua de los ríos, esculpió formas impensables sobre la que se asentó el ser humano. Sobre sillares calizos se alzó la ciudad de cantería, huevo de ave rapaz o dinosaurio, que eclosiona en cientos de tejados, fachadas y campanarios.

**Tres montañas y dos ríos que originaron esta ciudad árabe. Agua y pastos que la convirtieron, durante los siglos XV y XVI, en la afamada ciudad castellana de la lana y los paños, reconocida por sus vellones de merina, sus púrpuras velartes y sus verdes palmitas. Poderosa lana, y también poderosa madera la cual cada primavera, al abrirse el deshielo de las montañas serranas, descendía, guiada por los ganaderos, por las aguas verdes del Júcar.**

Una ciudad que creció, floreció y que fue obligada a volar sobre la roca. Hogares colgados, de hasta diez alturas, sobre el precipicio. También majestuosas obras arquitectónicas. Algunas caprichosas e irrepetibles como el Puente de San Pablo. Pero tras el pomposo y colorido Renacimiento, la ciudad cayó en el más profundo y clerical olvido, y ni los intentos reformistas ilustrados ni las revoluciones industriales lograron devolver aquel esplendoroso pasado.

Y quedó un terciopelo mágico envolviendo su paisaje. Una ciudad lejana y remota, donde no transitan los sucesos de la Historia pero anclada al agua pura y a la parda tierra que dan la vida. También la inspiración. La cuna de Raúl del Pozo que la proclamó la primera Manhattán y la indómita de los viajes ilustrados de Antonio Ponz. La ciudad de colores y formas cantada por Góngora, Gerardo Diego, Lorca y Federico Muelas. Donde buscaron el azul del cielo Fray Luis de León y Tirso de Molina. La que según Dámaso Alonso atesoraba el castellano más puro y bello; aquel que, tres siglos antes, había registrado Sebastián de Covarrubias en su *Gramática de la lengua castellana*.

La inmortal ciudad renacentista de Anton van Wyngaerde, o la blanca barroca de Llanes y Massa; las pintorescas estampas románticas de Wilhelm von Heideck y las conmovedoras fotografías de los hermanos Zomeño. Documentos históricos que, hoy, gracias al análisis e investigación de autores como Pedro Miguel Ibañez, Jiménez Monteserín o Miguel Ángel Troitiño, la desenvuelven de ese terciopelo mágico, manto quimérico y etéreo, y la presentan al mundo: real, viva, de carne y hueso.



**Web**  
Proyecto  
*“Cuenca, ciudad-paisaje”*

## PLANO DE MATEO LÓPEZ (1800)



El arquitecto e historiador Mateo López (1750-1819) realizó, en 1800, este mapa que plasma el entramado urbano de la ciudad de Cuenca. En ella destaca la invariable fisionomía que dos siglos antes dibujó Anton van Wyngaerde (1565).



EL RÍO

# HUÉ- CAR

HUERTAS DE LA HOZ  
DEL HUÉCAR

Fuente: Desconocida



# HUÉCAR

El “*modesto río*” que menciona Torres Mena y el de “*sus anillos de agua y menta*” que canta Gerardo Diego es un río tímido y humilde, pero generoso y dador de riquezas. Nacen sus aguas escondidas en un rincón de la hoz de Palomera y, apenas habiendo nacido, ya alimenta huertas y alzó, en el siglo XVII, una de sus más grandes industrias: los molinos de papel.

Al igual que la fronda de la ribera espera cada primavera a ruiseñores y oropéndolas, el hortelano espera a que la tierra se transforme en huerta. ¿Desde cuándo se ha cultivado este pardo y fértil hondo? La respuesta es una quimera. Pero si las huertas son razón de ser para la Hoz del Huécar, lo que la vuelve única e irrepetible son las casas hortelanas que vuelan sobre las faldas de la hoz, asomadas en los salientes de los riscos como queriendo lanzarse al vacío. Son los hocinos.

Y con los hocinos y huertas que pueblan la angosta garganta, se abre a la vista la imagen surrealista de la ciudad que anida en la roca. El poder de la naturaleza se desvanece cuando el Huécar entra en la ciudad de Cuenca y lo natural se vuelve sueño. La ciudad eclosiona de la piedra, como un huevo de ave rapaz o dinosaurio, en cientos de tejados, fachadas y campanarios. Asombran el Puente y el Convento de San Pablo y las Casas Colgadas.

En los rascacielos de San Martín, se ve la primera



## Artículo

*La hoz del Huécar:  
voz de molinos,  
tintes y huertas*



Manhattan de Raúl del Pozo, y la ciudad se descuelga hasta unirse con las aguas del Huécar a los pies de los cerros de San Cristóbal y Socorro, en la Puerta de Valencia. Bajo los ojos de la espadaña de la Ermita del Cristo del Amparo, el río se convierte en una muralla natural que separa la ciudad alta con el Arrabal del Llano. Dos cosas, además de amurallar y proteger, otorgó el río Huécar tras salir de la Hoz y andar por la ciudad: su calle de los Tintes y sus huertas. Y el Huécar, siempre afanoso, sigue escribiendo la historia de la ciudad productiva, aquella de *“por regar una legua de huertas, abundantes en hortalizas y frutas, y por servir también las afamadas fábricas de paños, cuyas clases y colores han dado tanto renombre á Cuenca”*.

Y así termina el Huécar sus andanzas, breves pero aventureras. Tímido pero generoso. Tras cruzar el Puente de la Trinidad, donde un día estuvo la Puerta de Huete, allí muere silencioso y discreto, dejando al Júcar un aroma de frescura, de tintes y de huertas.

VISTA DE LA HOZ  
DEL HUECAR  
DESDE LAS  
FALDAS DEL  
CERRO SOCORRO

Fuente: Vestal

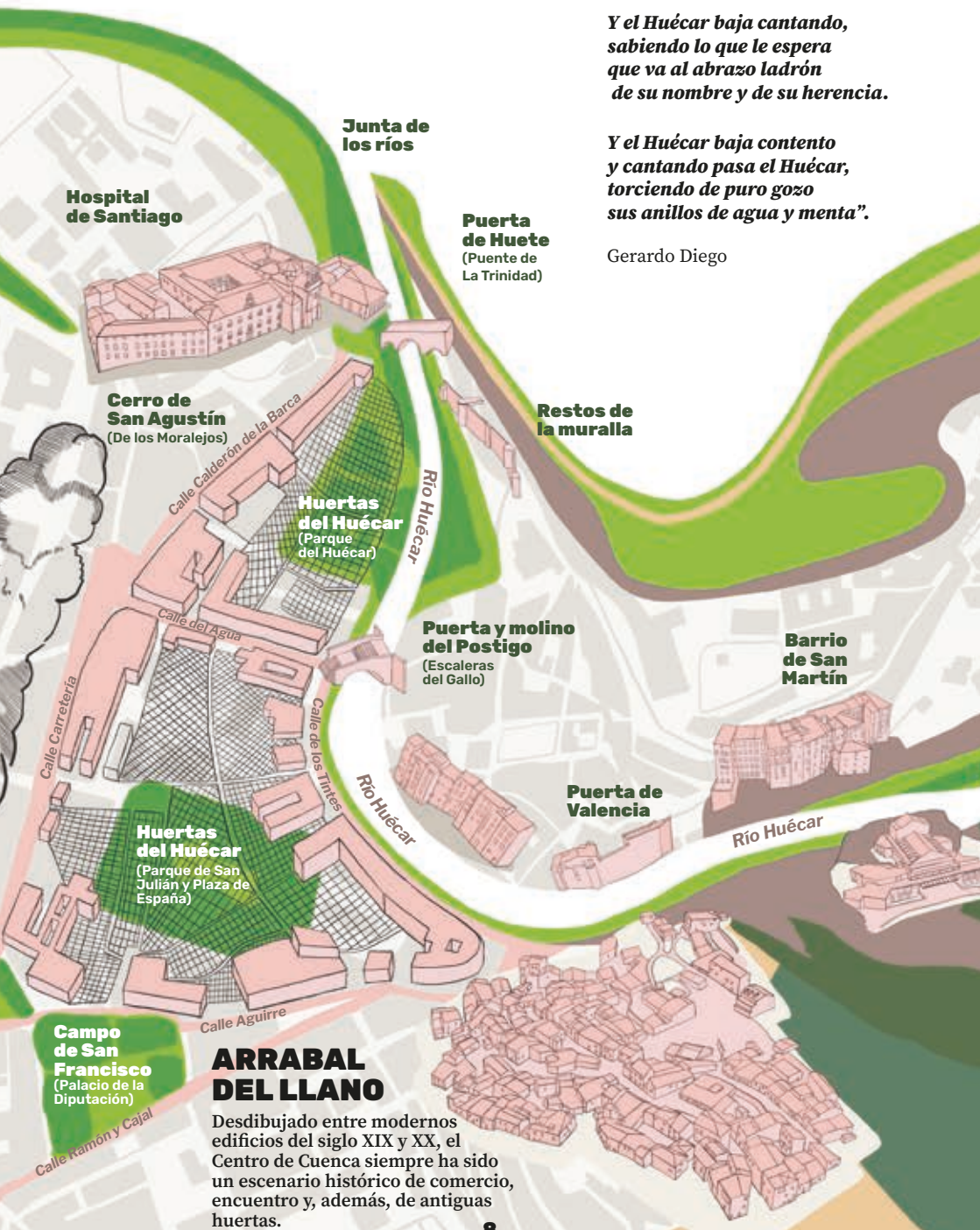


# HUÉCAR CIUDAD - PAISAJE

*Y el Huécar baja cantando,  
sabiendo lo que le espera  
que va al abrazo ladrón  
de su nombre y de su herencia.*

*Y el Huécar baja contento  
y cantando pasa el Huécar,  
torciendo de puro gozo  
sus anillos de agua y menta”.*

Gerardo Diego



**Junta de los ríos**

**Hospital de Santiago**

**Cerro de San Agustín**  
(De los Moralejos)

**Huertas del Huécar**  
(Parque del Huécar)

**Restos de la muralla**

**Puerta y molino del Postigo**  
(Escaleras del Gallo)

**Barrio de San Martín**

**Huertas del Huécar**  
(Parque de San Julián y Plaza de España)

**Puerta de Valencia**

**Campo de San Francisco**  
(Palacio de la Diputación)

**ARRABAL DEL LLANO**

Desdibujado entre modernos edificios del siglo XIX y XX, el Centro de Cuenca siempre ha sido un escenario histórico de comercio, encuentro y, además, de antiguas huertas.

El río Huécar es un río tímido y humilde pero generoso y dador de riquezas. Molinos de papel, harineros y batanes fueron, durante siglos, impulsados por sus aguas. Pero si fama dieron sus molinos, más le dieron sus huertas y sus hocinos. En el hondo fértil del precipicio, el curso de sus aguas se dirige al gusto del hortelano, pero también hacia las laderas donde las casas con sus huertas se asoman sobre los riscos, como queriendo lanzarse al vacío. Y ya en la ciudad acompañó a instaurar una poderosa industria textil, de la que hoy sólo queda el eco del rumor al atravesar la Calle de los Tintes.

## ARRABAL DEL CASTILLO

Nacido junto al emplazamiento original de la ciudad, este arrabal ha destacado por su espíritu agrícola y pastoril, hoy transformado en destino turístico de la ciudad.

**Cerro de San Cristóbal**

**Sede de la Inquisición y Cárcel Provincial**  
(Archivo Histórico)

**Casas Colgadas**  
(Museo de Arte Abstracto)

**Acueducto**

**Hocinos de la Hoz del Huécar**

**Puente y Convento de San Pablo**  
(Parador Nacional de Turismo)

Río Huécar

**Molino de San Martín**

**Coso de los Toros**  
(Auditorio José Luis Perales)

**Cerro de la Cruz**  
(Cerro del Socorro)

**Huertas de la Hoz del Huécar**

## ARRABAL DE TIRADORES

Formado al fragor del auge de la industria textil conquense, el arrabal de Tiradores ha escalado, siglo a siglo, las laderas de los Cerros del Socorro y Molina, con viviendas construidas por sus propios vecinos y vecinas.

*Avellanos, morrioneras, acebos, arces y guillomos bordean junto a sendas, tubos verdes en primavera, al río Huécar. Sólo cuando se abre la espesura del follaje se vislumbra, allá enfrente, bajo las grises peñas, en la solana de la hoz, la figura de sabinas, pinos y enebros, y se inspira la familiar fragancia de tomillos, rudas y romeros.*



La *Vista de Cuenca desde la hoz del Huécar* (1565), obra del flamenco Anton van den Wyngaerde, pintor de Felipe II, es una de las representaciones más icónicas de la ciudad durante el Renacimiento. Captura la fisonomía de la ciudad medieval la cual ha llegado a nuestros días.



VISTA DE LA HOZ  
DEL HUÉCAR  
(1565)

*Obra de Anton  
Van den Wyngaerde*

# HUÉCAR

## TIRADORES

El histórico arrabal del Huécar

Reposando sobre las laderas del Cerro del Socorro, asomado al cauce del río Huécar, encontramos el pintoresco barrio de Los Tiradores. Serpenteante, se eleva sobre la ciudad hasta alcanzar la cumbre del Cerro Molina. Sus estrechas calles evocan una época diferente, de vidas más sencillas. Nos dibujan la realidad de un barrio obrero que siempre lo fue. Un barrio que en otros tiempos fue arrabal sólo por estar más allá de las murallas de la ciudad.

Nacido por el empuje de la industria textil conquesa en el siglo XV, el barrio terminaría asentándose en las siguientes décadas en torno a la Ermita del Cristo del Amparo, en lo que hoy conocemos como Tiradores Bajos.

La grave crisis que la ciudad sufrió durante los siglos XVII y XVIII también afectó al barrio, frenando su crecimiento y su actividad económica. Esta situación dio un vuelco desde mediados del siglo XIX, cuando, a raíz de la expansión de la industria maderera, el barrio comienza a conformarse hasta el que conocemos hoy en día. Aprovechando como vías de crecimiento el arroyo Cantarranas (actual calle Cristo del Amparo) y un antiguo camino rural, el cual fue bautizado como calle Real (actual Diego Ramírez de Villaescusa), nacieron los Tiradores Altos. El barrio pasó de 149 habitantes censados en 1856 a 1298 vecinos en 1931.



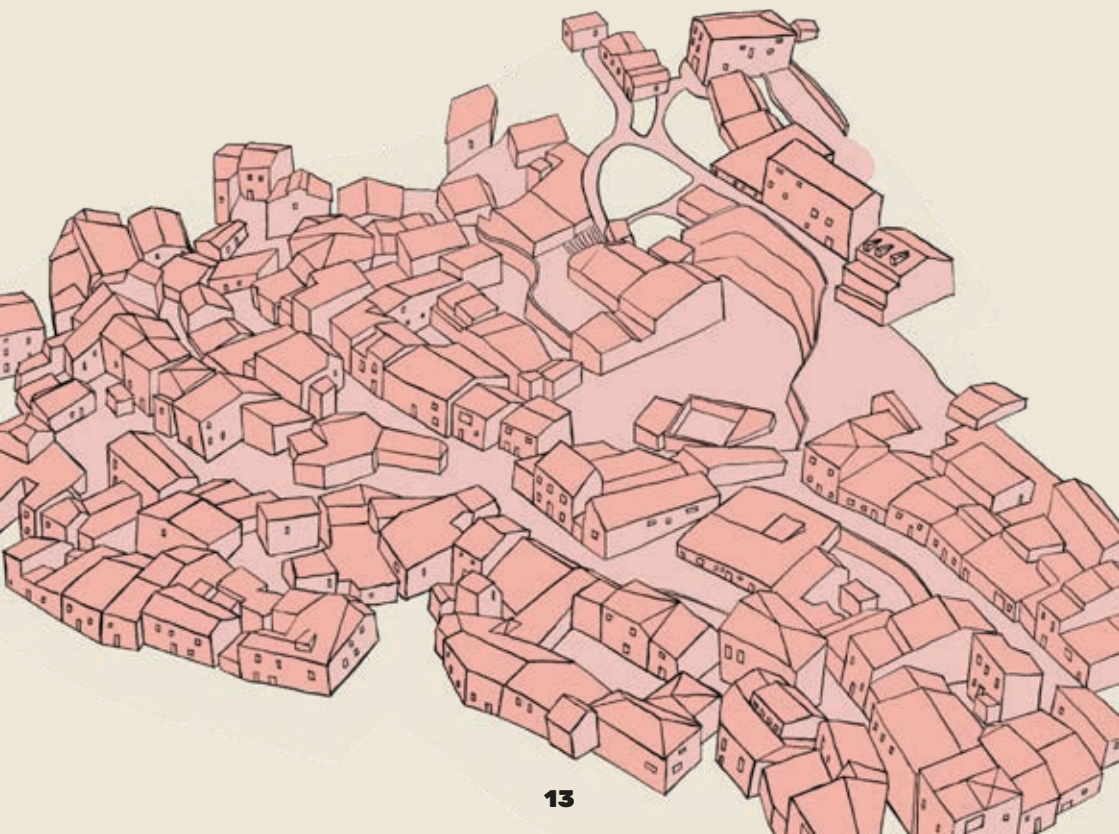
**Artículo**  
*Tiradores, el  
histórico arrabal  
del Huécar*

Ligado, en su origen, a ocupaciones industriales relacionadas con la industria textil, como los tintes, el secado o las tenerías, ha sido un barrio obrero de hortelanos, pastores, molineros y trabajadores de la construcción.

Los Tiradores son, al igual que el resto de arrabales, el auténtico refugio de la cultura rural que ha ligado al ser humano con su entorno natural. Es un claro ejemplo de lo que Miguel Ángel Troitiño denominó “*ciudad productiva*”. Aún hoy, al pasear por sus calles, se perciben los conocimientos de sus habitantes, tan necesarios para las gentes humildes que necesitaban proveerse de alimento y refugio. Sus plazuelas con tiestos, sillas y mesas apuntan a algo más: en estos lugares pervive la comunidad, lugares donde lo público se entiende como comunitario.



**Vídeo**  
Entrevista  
a Hortensia  
Monleón Cólliga



TIRADORES BAJOS,  
EN EL AÑO 1950

*Autor: Nicolas Müller*





# HUÉCAR

**EL ARRABAL DEL LLANO**

El centro oculto de la ciudad

El perdido Arrabal del Llano, conocido, hoy en día, como Centro de Cuenca, es un entramado urbano familiar y vertebral para la ciudad; pero, sin embargo, es mayoritariamente desconocido. Tan vetusto como puede ser la ciudad misma, formaba un triángulo urbano que envolvía un jardín interior de acequias, frutales y huertas, delimitado por tres definidas aristas.

La primera, la calle de los Tintes, que nace entre la Puerta de Valencia y las paredes del Convento de la Concepción Franciscana, y siguiendo el rumbo paralelo del río Huécar y su muralla, reclama la identidad más profunda y definitoria de esta ciudad: la lana y sus paños.

Otra segunda que forman las hileras de casas que cobijaban el desaparecido Campo de San Francisco, espacio que representaba la vida de Cuenca en su plena floración: mercados, actos religiosos, ceremonias, exhibiciones militares, fiestas a caballo, suelta de toros, ajusticiamientos... Por su amplitud y significado, podría considerarse como la verdadera Plaza Mayor de la ciudad.



Y una tercera, que es la icónica calle de Carretería, o Calle de Madereros, la cual queda documentada ya en 1418 y sólidamente consolidada en el siglo XVI. Su nombres, al igual que la Calle de los Tintes, delatan el irrevocable sentido del rodar de carros cargados con largos troncos procedentes del Júcar y carretas de coloridas telas dispuestas a volar a otras tierras, de vino y aceite manchego, y de verduras y frutas levantinas. Un mundo comercial cobijado bajo los dinteles y techumbres de mesones y tabernas.

Entre estas tres aristas, se abría un deleitoso espacio de frutales y huertas, el “jardín interior” de la ciudad, como lo llama Pedro Miguel Ibañez, que ocupaba la parte más honda de la misma. Fértiles tierras del Huécar, ornamentadas con árboles y acequias, que un día pudieron ser el espacio de la mitológica albufera árabe, sólo divididas por la Calle del Agua que conectaba la Carretería con la Puerta del Postigo.



#### **Artículo**

*El Arrabal del Llano: el jardín entre Carretería, Los Tintes y el Campo de San Francisco.*

El Arrabal del Llano, parte histórica ineludible de la ciudad “viva y productiva”, se fue transformando y ensanchando en el siglo XIX y XX, hasta desdibujarse y perder su identidad. Una ciudad agazapada, mundana y, hoy, olvidada.







VISTAS DE LA CIUDAD  
DE CUENCA. ANTIGUO  
ARRABAL DEL LLANO

*Fuente: Desconocida*

LOS OFICIOS PERDIDOS DEL

# HUÉCAR

PAPEL, HARINA Y CEMENTO

A pesar de su escasa longitud, apenas quince kilómetros, las aguas del Huécar han movido hasta diez artefactos hidráulicos, desde su nacimiento en Palomera hasta su desembocadura en el río Júcar: el Molino de Garro, el Molino Viejo de Papel, el Molino de Perico (o de Cabañas), el Molino El Martinete para fábrica de calderos, la Fábrica de Luz, los Molinos de Papel, el Batán de Jacinto, el Molino de la Hoz, el Molino de San Martín y el Molino del Postigo.

Sin duda, los que mayor relevancia han tenido son los molinos de papel, en la pedanía homónima del término de Palomera. Es relevante el complejo de cuatro molinos consecutivos para la elaboración de este bien. A pesar de constatarse su existencia desde al menos el siglo XVI, habrá que esperar hasta 1613 para que un genovés, Juan de Otonel, aportase la innovación, economías y trabajadores especializados necesarios para conseguir la fabricación del papel fino. Se dice que fue una de las primeras fábricas de este papel en nuestro país, ganando gran prestigio nacional. Fue a lo largo del siglo XIX, a pesar de tibios intentos de regeneración, cuando el funcionamiento de estos molinos cesó.

Aguas abajo, dirección Cuenca, se sitúa el Batán de Jacinto, con su presa y acequia propia, lo cual deja constancia de actividad textil en torno a la hoz del Huécar.

Al acercarnos a la ciudad llegamos al Molino de San Martín. Identificado ya por Wyngaerde en sus dibu-



jos de 1565, este molino ya es mencionado en 1469 en la “*barrera fondonera del coso*”. Fue, desde sus inicios, una estructura muy ligada al Coso de los Toros, en el emplazamiento que hoy ocupa el Auditorio. Mencionado en numerosos documentos históricos, en sus inicios se trataba de un molino harinero, destacando siglos después su transformación en una fábrica de cementos, los Cementos Portland, que aportarían este otro sobrenombre al molino. Ya entrado el siglo XX el molino dejó de funcionar.

Por último, el Molino del Postigo, localizado junto a la Puerta del mismo nombre, en las actuales Escalerillas del Gallo. Conociendo a ciencia cierta su existencia, es posible que no se observara en la vista de Wyngaerde al tratarse de una edificación baja, tapada por las casas elevadas de la Calle del Agua.

#### MOLINO DE SAN MARTÍN

Fuente: Desconocida



## LOS OFICIOS PERDIDOS DEL HUÉCAR

### TINTES Y TIRADORES PARA LA LANA Y LOS PAÑOS

El río Huécar, tras dejar la hoz que ha labrado, se encaja en una calle que con sus paredes altas parece otra garganta: la calle de los tintes. Su nombre reclama la identidad más profunda y definitoria de nuestra ciudad: la industria textil. Lana merina con la que se manufacturaban finos paños que elevaron a esta ciudad castellana a su más alta cima de fama y poderío entre los siglos XV y XVI. Mártir Rizo, en 1621, dejó escrito que *“no se sabe en España sean más finos los colores de la lana que los que aquí se tiñen, que es una de las cosas que han hecho a esta ciudad tan nombrada”*. Aquí también quedan documentadas tenerías donde se curtió y trabajó la piel.

Cuenca era entonces una ciudad entregada a la industria textil, y mientras las aguas del Huécar también movieron batanes como el mencionado Batán de Jacinto en la Hoz; en las solanas de las alledañas laderas del Cerro Socorro, se tiraban extendidos los húmedos paños y vellones de lana para que secan. Por ello, el pequeño arrabal que en la misma ladera se construyó, se llamó de los Tiradores. Barrio obrero que junto a las parroquias contiguas al Huécar —San Esteban, Salvador y Santo Domingo— formaron un importante nudo productivo de la ciudad. Como ejemplo, en 1587, se conoce la presencia de 19 tintoreros: doce en Salvador, seis en San Esteban y uno en Santo Domingo.

*C. Adón de Buen  
- Cuenca -*



**CALLE DE LOS TINTES  
EN LA PRIMERA  
MITAD DEL S. XX**

*Fuente: Postal Casa  
Monjas. Colección  
Luis Cañas*

## LOS OFICIOS PERDIDOS DEL HUÉCAR

### EL TESORO DEL RÍO HÚECAR: SUS HUERTAS Y SUS HOCINOS

El Huécar es hortelano por naturaleza. Desde que nace en Palomera está dirigido por azudes, caces y acequias para alimentar sus huertas. Cuando Antonio Ponz paseó en el siglo XVIII la describió como un camino “divertido y bastante frondoso de huertas y árboles”. Ciruelos, cerezos, manzanos, perales y nogales que anidan cantores ruiseñores, petirrojos y oropéndolas y cobijaban bajo sus ramas las más variadas clases de hortalizas y verduras. Más tarde, el *Semanario de Artes y Agricultura*, dice, en 1803, que *“la hoz ó valle del Huecar es amenísima, bien poblada de frutales, se halla bastante bien cultivada, es feraz, y con proporcion de riego de pie”*.

Fértiles huertas del Huécar de hortalizas, verduras y frutales que anegaban toda la honda hoz hasta la misma ciudad de Cuenca, un “jardín interior” escondido, entre las casas del Arrabal del Llano. Antiguas huertas urbanas como la del Palo, de las Callejuelas o del Retiro que fueron desapareciendo mientras se levantaban sobre ellas edificios y espacios modernos como las Escuelas Aguirre (1884), el Parque de San Julián (1910), el Banco de España (1921), el Hotel Iberia (1926), la Plaza de España y el Parque del Huécar. Hoy no hay rastro de ellas, ¡pero durante siglos no hubo río que tuviera tantas huertas desde que nace hasta que muere como las tiene el Huécar en sus dieciséis kilómetros!

Pero si las huertas que acompañan al río son razón de ser de la Hoz, lo que la vuelve única y extraordinaria, son las huertas que vuelan sobre la ladera.

**HOCINOS Y  
HUERTAS DEL  
HUÉCAR**

Fuente: Desconocida

Las casas que parecen querer lanzarse al precipicio desde los salientes riscos. Hocino que Sebastián de Covarrubias describió como “*el huertecillo que está en las faldas de la hoz*”. Entre cornicabras, almeces y aladiernos, hay tantos como permite la cretácica ladera. Destacan por su belleza, y singularidad, el Hocino del VII Conde de Toreno y el de Federico Muelas.



### PASTIZALES Y ESQUILEO A ORILLAS DEL HUÉCAR

El auge de la ciudad de Cuenca, en los siglos XV y XVI, se debió al gran empuje de la industria textil. Una industria que era dependiente de la lana de los abundantes ganados de oveja merina que poblaban, entonces, los prados de la Serranía conquense. En lo que respecta a la ciudad, la hoz del Huécar ha sido un espacio de enorme relevancia para el oficio ganadero.

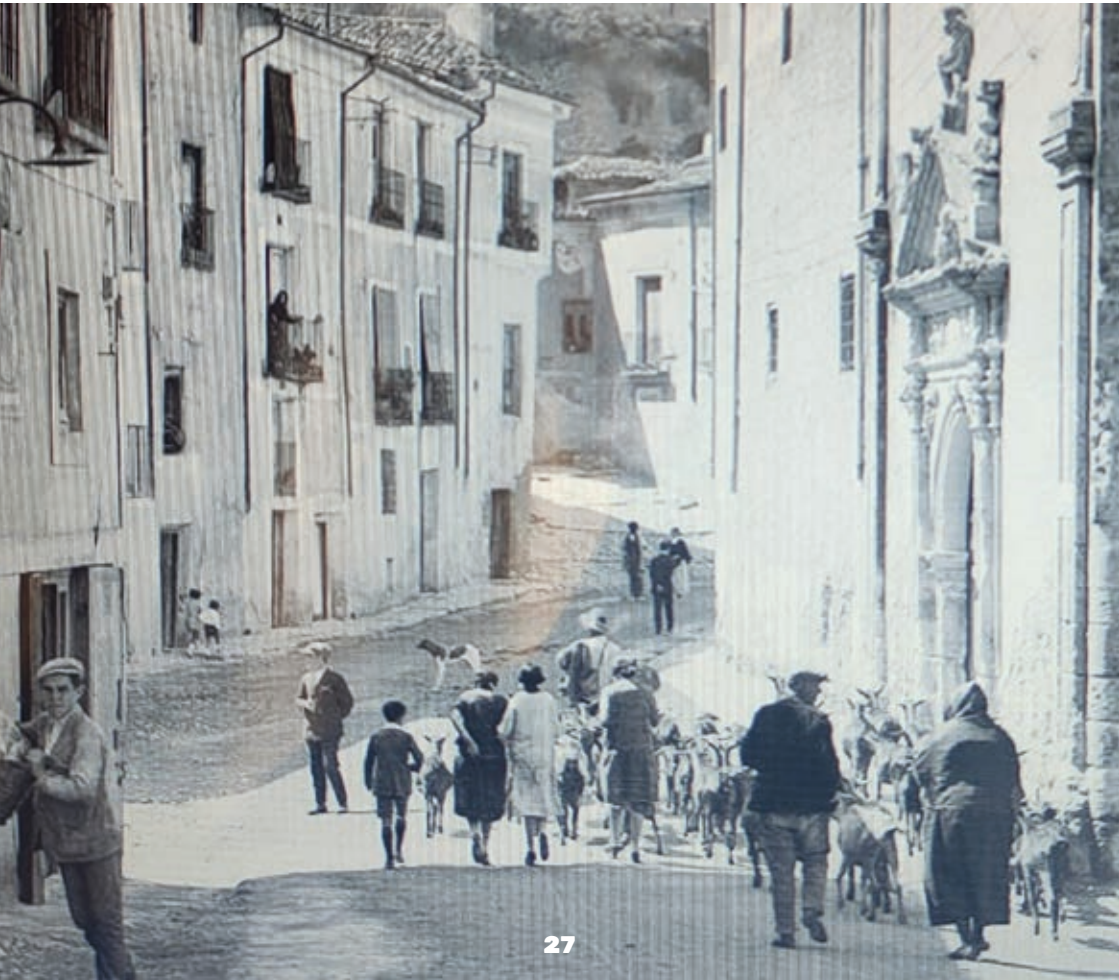
Y es que esta tendencia pastoril de Cuenca continuó a pesar de la crisis de la industria textil. A mediados del siglo XVIII, se estima una cabaña ganadera de unas 50.000 cabezas, suponiendo el ganado lanar el 87,5% del total. No obstante, lejos queda el esplendor del siglo XVI, cuando un sólo ganadero, Luis Guzmán, sumaba más de 60.000 cabezas.

De las 43.607 cabezas lanares del siglo XVIII, el 42% pertenecían a Francisco Gregorio Cerdán de Landa Salazar y Quiteria Salomarde, los nobles más relevantes de este siglo. Y su importancia se conecta con el Huécar, pues el primero poseía además la Casa de Esquileo de la Cueva del Fraile. Allí, la lana era esquilada, manipulada y aderezada para ser, finalmente, transportada para su venta. Su ubicación no era casual, pues se sitúa junto a la Cañada Real Conquense o de los Chorros, la cual, tras atravesar Molinos de Papel, se dirigía hacia la Cueva del Fraile para, después, avanzar hacia la ciudad. Mientras la nobleza era propietaria de los grandes rebaños trashumantes que aprovechaban estas vías pecuarias, el pueblo solía poseer pequeños rebaños estantes, que afrontaban los duros inviernos en las inmediaciones de la ciudad. En este punto, cabe destacar el papel del arrabal de El Castillo, donde se guardaban la mayoría de estos ganados estantes.

**PUERTA DE  
VALENCIA EN  
EL S.XX**

*Fuente: Desconocida*

Era en estos arrabales, como El Castillo o Tiradores, donde moraban los necesarios pastores que cuidaban estos rebaños: desde el dulero que recogía las caballerías en la Puerta de Valencia ya en tiempos del Fuero de Cuenca hasta al cabrero que a finales del siglo XX seguía paseando sus cabras por los Tiradores. Rebaños que han recorrido las calles de Cuenca hasta hace apenas unas décadas, aunque hoy hayan caído en el olvido.





**EL RÍO**

**JÚ-**  
**CAR**

CUENCA. VISTA DESDE LA  
CUESTA DE SAN JUAN

*Fuente: Travesía de la  
Ballesta 11, Madrid*



# JÚCAR

Si el Huécar se convierte en generoso y familiar con la ciudad de Cuenca, el Júcar, al que se entrega en cuerpo y agua, es vanidoso y esquivo. Deslizándose a las espaldas de la ciudad, cuando parece que finalmente va a encontrarse con ella, vuelve a huir hacia campos y vegas. Pero sus aguas de color verde inimitable, inalcanzable a la poética palabra, se vuelven inmortales por abrir la hoz que lleva su nombre y sobre la que anidó la vieja ciudad de Cuenca.

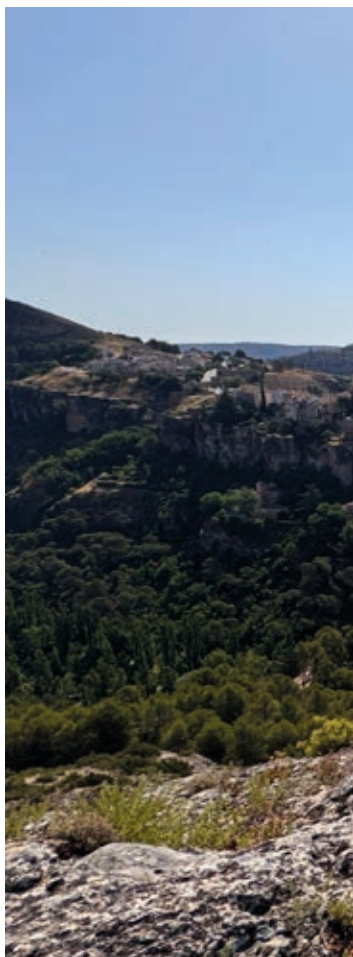
La hoz del río Júcar, de aromas salvajes y de carácter indómito, se convierte en un escenario familiar. Sin quererlo, su paisaje asombroso y feroz, forma parte de la ciudad de Cuenca. Sobre las altas peñas, se asoman las volanderas ermitas de San Isidro y San Julián “El Tranquilo”, patrón de la ciudad. Y, allá abajo, a las orillas del verde Júcar, las ruinas de San Juan de la Ribera. Sagrados territorios para hombres y mujeres desde tiempos remotos.

También los abundantes zumaques, almeces, higueras y nogales que salpican la ribera y la ladera de la hoz, claman el espacio de aquellas antiguas huertas que desde tiempo inmemorial se cultivaron. Son epitafios vivos de las desaparecidas Huertas de Uña, del Santo o del Peral.



**Artículo**

*La hoz del río  
Júcar: ermitas,  
huertas y  
maderadas*



Sus aguas son materia prima para los motores históricos de la ciudad: presas, molinos harineros, batanes, lavaderos y centrales hidroeléctricas que dieron pan, paños y luz a la ciudad; pero también por transportar los troncos de la sierra en sus anuales maderadas.

Y finalmente, termina la cretácica hoz del Júcar con el huidizo pasar de las verdes aguas bajo los rascacielos del Barrio de San Juan, el Puente y Barrio de San Antón, y la atalaya del Hospital de Santiago.

VISITA DE LA HOZ  
DEL JÚCAR. 2026

Fuente: Vestal



# JÚCAR CIUDAD - PAISAJE

*Agua verde, verde, verde,  
agua encantada del Júcar,  
verde del pinar serrano  
que casi te vio en la cuna*

*verde de corpiños verdes,  
ojos verdes, verdes lunas,  
de las colmenas, palacios  
menores de la dulzura,*

*-bosques de san sebastianes  
en la serranía oscura,  
que por el costado herido  
resinas de oro rezuman-;*

*y verde -rubor temprano  
que te asoma a las espumas-  
de soñar, soñar -tan niña-  
con mediterráneas nupcias.*

Gerardo Diego

**Cerro  
de San  
Cristóbal**

*La hoz del río Júcar es  
un ecosistema diverso  
de aromas salvajes y de  
carácter indómito. Desde  
la exuberante ribera  
hasta las rocosas peñas,  
pasando por las umbrías  
y solanas de las laderas,  
es hogar de diversas  
especies vegetales y  
animales que, abriendo  
los ojos, merecen la pena  
conocer.*

**Barrio  
de San  
Miguel**

**Central  
Hidroeléctrica  
"El Batán"**

**Puente de  
los Descalzos  
(Recreo Peral)**

**Huertas  
de la Hoz  
del Júcar**

Río Júcar

**Presa del  
Batán  
(Playa Artificial)**

**Ermita de San  
Juan de la Ribera**

**Ermita de  
San Julián  
"El Tranquilo"**

## **ARRABAL DE SAN ANTÓN**

El histórico arrabal de San Antón nació con un marcado carácter asistencial, llegando a albergar tres hospitales. Sus gentes trabajadoras han destacado por sus oficios artesanos, con la alfarería como símbolo.

**Cerro de La  
Majestad**

Río Júcar

El Júcar, vanidoso y esquivo, se desliza a las espaldas de la ciudad de Cuenca. Sus aguas de color verde inimitable, se vuelven inmortales por abrir la hoz que lleva su nombre y sobre la que anidó la vieja ciudad. Sus aguas fueron materia prima para molinos harineros, batanes, lavaderos, maderadas y también copiosas huertas. Hoy, alimentan centrales hidroeléctricas. Ribera frondosa que contrasta con las altas y escarpadas peñas sacralizadas y donde, como ojos de cabras montesas, se asoman las ermitas de San Isidro y San Julián “El Tranquilo”, patrón de la ciudad. El Júcar se convierte en un jardín sagrado envuelto en misterio y leyendas, y así lo concibe la ciudad de Cuenca.



**Cerro de San Agustín**  
(De los Moralejos)

**Barrio de San Juan**

**Resinera de L.U.R.E.**  
(Calle Antonio Maura)

**Lavadero de lana**

**Río Júcar**  
**La Alameda**

**Hospital de Santiago**

**Molino de la Noguera**

**Batán**

**Huertas de la Isla de Monpesler**

**Río Júcar**

**Desembarcadero de "El Sargal"**

**Fábrica de textiles y Ceca**

**Presa de Cerdán**

**Molino y Presa de Santiago**

**Humilladero y Eras de la Cruz de Bordallo**  
(La Fuensanta)

## **BARRIO DE BUENAVISTA**

Hoy irreconocible de su origen, el barrio de Buenavista surgió alejado del resto de la ciudad, siendo recordado como Barrio del Chocolate por alojar un mítico cartel publicitario de Chocolates Matías López.

## **BARRIO DE LA GUINDALERA**

Junto a las aguas del río Júcar, este humilde barrio nacido a finales del siglo XIX encontró su final en el año 1960, cuando fue derrumbado por las autoridades.

*Autovía Cuenca-Madrid - A-40*



La *Vista de Cuenca desde el oeste* (1565) obra del flamenco Anton van den Wyngaerde, pintor de Felipe II, es un testimonio histórico y topográfico de valor incalculable. En ella se incluye el patrimonio económico del río Júcar con molinos, batanes y el paso de las maderadas.



VISTA DE CUENCA  
DESDE EL OESTE  
(1565)

*Obra de Anton  
Van den Wyngaerde*

# JÚCAR

**SAN ANTÓN**  
El histórico arrabal del Júcar

En las faldas del Cerro de la Majestad hacia el río Júcar, se asienta este antiguo arrabal de la ciudad, histórica entrada desde Madrid. De carácter agrícola y asociado a las huertas del Júcar, el barrio creció a raíz del impulso de la industria textil, alojando a muchos trabajadores del sector como cardadores, peinadores, hilanderas y tejedores. También destacaron sus herrerías, curtidurías, tenerías y, especialmente, ollerías y alfarerías, en las que ya en el siglo XX, destacó el célebre Pedro Mercedes.

Pero destaca su origen como barrio hospitalario y asistencial, el cual llegó a contar con tres hospitales entre sus calles: el de San Antonio Abad, el de San Jorge y el de San Lázaro. El primero, fundado en 1352, se dedicó desde sus comienzos a atender a los enfermos por ergotismo, hasta que los Antonianos abandonaron el edificio en 1791. Por otro lado, el hospital de San Jorge fue fundado en 1418 por los mismos Antonianos, con el objetivo de asistir a pobres mendigos y mejorar la salud pública de las mujeres dedicadas a la prostitución. El Cabildo de San Jorge poseía a principios del siglo XVI un mesón de “mujeres públicas” - eufemismo para definir la prostitución -, siendo esta la principal fuente de ingresos del mismo. Por último, el hospital de San Lázaro, mencionado ya en 1486, se ubicaría sobre las antiguas leproserías, desapareciendo antes de mediados del siglo XVIII.

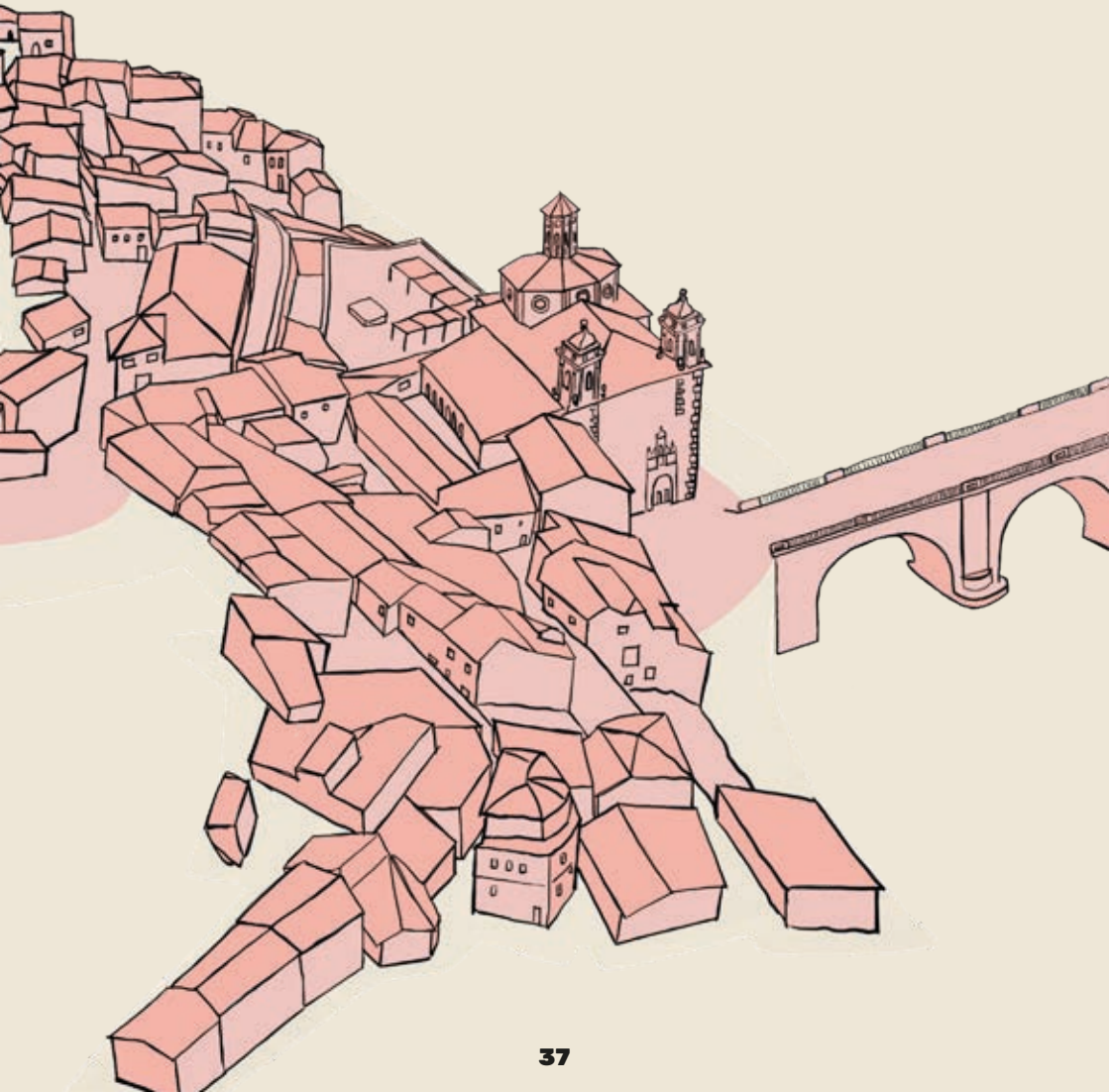


**Artículo**  
*Historia del barrio  
de San Antón*



**Artículo**  
*La historia de un  
barrio asistencial.  
Los Hospitales de  
San Antón*

Barrio popular hasta nuestros días, ha sido ejemplo de refugio de gentes humildes y trabajadoras. Sin embargo, ha sido marginado a lo largo de la historia, con graves problemas de urbanización que aún hoy persisten.



## SAN ANTÓN

---

EL PILÓN DEL BARRIO  
DE SAN ANTÓN, CON  
LA IGLESIA AL FONDO,  
HACIA 1920

*Autor: Conde de la Ventosa*



*de la Ventosa*



# JÚCAR

**EL CUANTIOSO PATRIMONIO  
DEL HOSPITAL DE SANTIAGO**

---

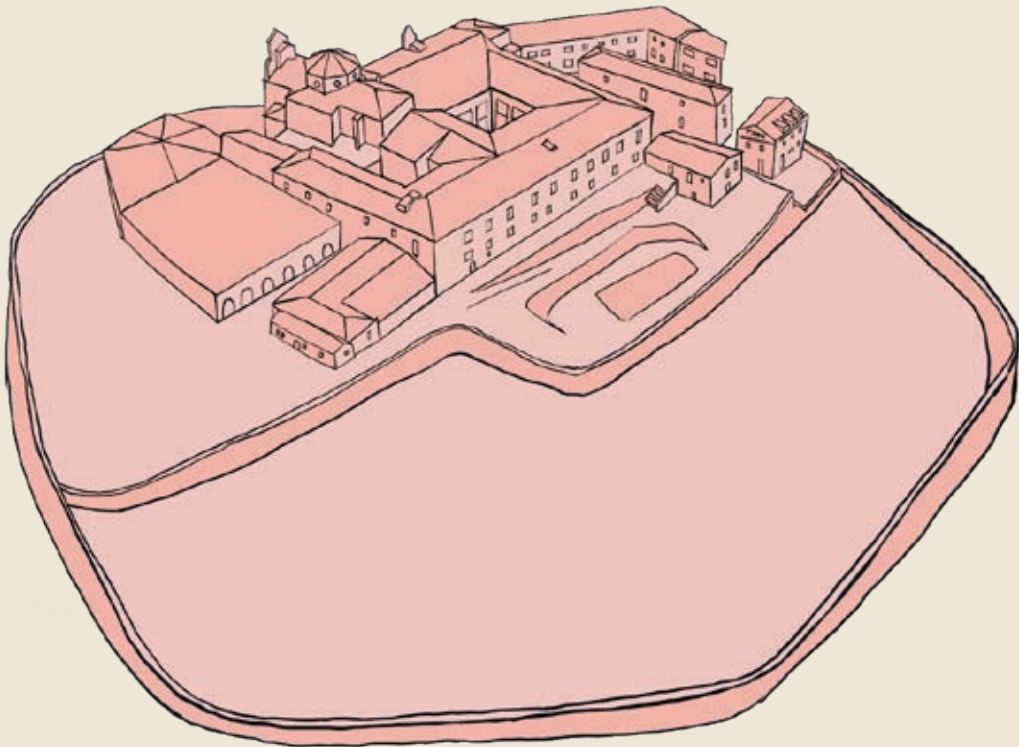
El espacio que ocupa el Hospital de Santiago es una atalaya que se asoma al río Júcar y que, tras la conquista cristiana en 1177, se convirtió en la primera institución hospitalaria de la ciudad, en manos de la Orden de Santiago. Pero no sólo resalta la importancia del edificio en sí, sino de todo el extenso terreno que alcanzaba las orillas del río Júcar, donde se encontraban molinos harineros, desembarcaderos de madera, batanes y huertas.

Por su origen árabe, destaca el solariego conjunto productivo de presa, caz y molino de Santiago. Pero es el espacio contiguo al molino el que representa uno de los escenarios más importantes de la ciudad. Sobre él, en el siglo XVI, con la bullente industria textil, hubo un batán, alquilado por el Hospital a fabricantes de tejidos. Detrás, en la ladera del cerro y cercados, se encontraban los tiradores de Santiago, donde se extendían y colgaban los húmedos paños mediante tiradores y perchas. En 1661, se compró el terreno del batán y se construyó en la Casa de la Moneda o Ceca que, con algunas paralizaciones, estuvo funcionando hasta 1728, año en que se trasladó a Madrid. Desde esta fecha desempeñó varios usos como Pósito de Trigo, Cárcel Real y Casa de Recogidas.

Finalmente, en 1780 se estableció la Fábrica de Alfombras y Tapices impulsada por el reformista e ilustrado obispo Palafox, la cual entre 1786 y 1806 formó parte de los Cinco Gremios Mayores de Madrid. Perduró hasta 1954, año en que un incendio destruyó el edificio y, con él, su historia.



**Artículo**  
*El Hospital de  
Santiago: entorno  
y su patrimonio*





FACHADA ESTE DEL  
HOSPITAL DE SANTIAGO  
SOBRE LAS HUERTAS DEL  
HUÉCAR, DONDE SE SITUARÍA  
LA LEGENDARIA ALBUFERA

*Fuente: Desconocida*



# JÚCAR

## GUINDALERA Y BUENAVISTA

Barrios olvidados en la pobreza

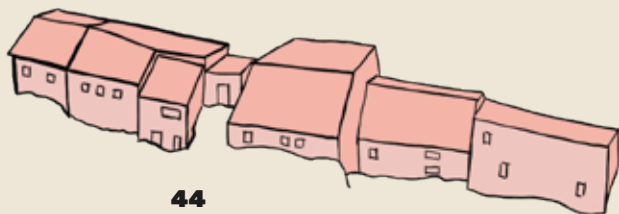
A orillas del río Júcar y junto a la Presa de Cerdán, hubo un histórico barrio, hoy olvidado, llamado La Guindalera. Sobre él, en lo alto del cerro, el aún existente barrio de Buenavista o del Chocolate.

Ambos barrios aparecen debido a la expansión demográfica de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, tratándose de barrios populares de autoconstrucción. En 1930, vivían 184 conquenses en ambos barrios, con un claro carácter residencial y trabajador, donde habitaban familias jornaleras, hortelanas y obreras.

El barrio de Buenavista, a pesar de dispersas menciones ya desde el siglo XVI, se comenzó a estructurar a finales del siglo XIX como una serie de humildes casas junto a las vías del tren, en pleno campo. En la década de 1970 se construye la nueva carretera que sirve como salida de la ciudad hacia Madrid, lo que supone la partición del barrio en dos mitades, favoreciendo el traslado de muchos vecinos hacia la Fuente del Oro. Más recientemente, nuevas casas y urbanizaciones rodearon el barrio, dejando en el olvido el entonces conocido como barrio del Chocolate, nombre derivado por acoger durante varios años un llamativo cartel publicitario de los famosos “Chocolates Matías López”.



**Artículo**  
Guindalera y  
Buenavista.  
Barrios olvidados  
en la pobreza.

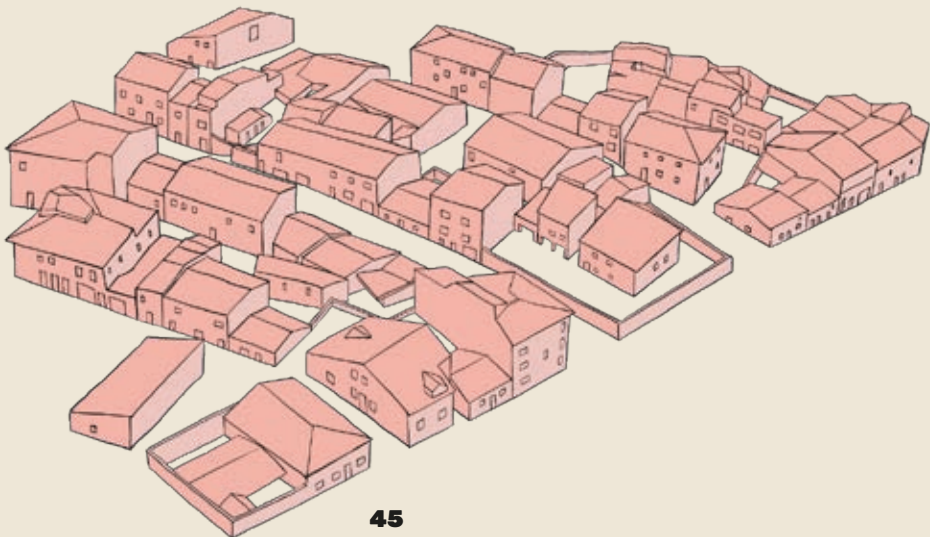




**Vídeo**  
*Entrevista a Jesús  
del Peso Beltrán*

Por otro lado, el barrio de la Guindalera tiene un origen similar, fruto de la emigración campo-ciudad en los albores del siglo XX. Nacido junto al puente de la Presa del Cerdán, se conoce su existencia desde al menos 1919. Muchos de sus habitantes se sirvieron de las características del paraje para construir sus viviendas, creando casas-cueva en los escarpes calizos del río Júcar, llegando a alojar hasta 40 familias. Sin embargo, el 20 de noviembre de 1960 llegó el punto final de este barrio. De acuerdo al Plan de Ordenación vigente, se prohibió vivir en esa zona, demoliendo La Guindalera y otorgándoles a las familias viviendas en el nuevo barrio de “Las Quinientas”.

Es la historia de dos barrios víctimas de la amnesia de la miseria.





**EL BARRIO DE LA  
GUINDALERA A  
PRINCIPIOS DEL S. XX**

*Fuente: "Gentes de La  
Guindalera", de Jesús  
del Peso Beltrán*



# JÚCAR

PAN, PAÑOS Y LUZ



El Júcar, antes de entrar en Cuenca, ya la alimenta y la cuida. Son numerosos los molinos, batanes y centrales hidroeléctricas que se encuentran en este recorrido que bordea a la ciudad.

El primer edificio que encontramos es la Central Hidroeléctrica “Las Grajas”, la cual inició su actividad en la primera mitad del siglo XX. Su historia está ligada a la llegada de la luz a la ciudad y, también, a la siguiente central que se encuentra un par de kilómetros aguas abajo: la Central Hidroeléctrica de “El Batán”. El nombre de esta construcción refleja el antiguo uso textil que siglos atrás aquí se hacía. La presa de cuyo caz toma el agua fue aprovechada como la Playa Artificial de Cuenca.

Ya en la ciudad misma, destaca, por su origen y su importancia histórica, el conjunto productivo de presa, caz y molino harinero de Santiago. Tanto la presa como el caz habían sido donados a los santiaguistas tras la conquista cristiana. En 1854, con la desamortización de Madoz, fue enajenado a la Orden de Santiago. Más tarde, fue propiedad de la Beneficencia hasta que, en el siglo XX, fue comprado por la Central Hidroeléctrica.

Finalmente, en la Presa de Cerdán aparece un nuevo caz que formaba una gran isla artificial conocida como Isla de Monpesler, cuyas aguas alimentaron históricamente, al menos, un batán y el molino de la Noguera. El histórico caz, cuyos últimos vestigios se encuentran entre los puentes del ferrocarril y la Fuente del Oro, se desvanece y, con él, el poderío de las aguas que llevaba.



## Artículo

*Los ingenios  
hidráulicos de la  
ciudad de Cuenca*



**PRESA Y MOLINO  
DE SANTIAGO**

*Fuente: Casa Monjas,  
[entre 1930 y 1940]*

### SAN ANTÓN, CUNA DE ALFAREROS

Hablar del Júcar y su arrabal de San Antón implica hablar de sus tradicionales cerámicas y, sobre todo, de su insigne alfarero: Pedro Mercedes.

Es más que probable que la tradición alfarera de nuestra ciudad se remonte al origen constatado de Cuenca. El hecho de que el Fuero de Cuenca, redactado tras la conquista cristiana, haga referencia al oficio de los “olleros” al hablar sobre la artesanía, confirma una existencia previa. La ubicación en torno al barrio de San Antón, datada desde época árabe, se debe a la cercanía de la calidad de las arcillas, recogidas como norma general en dirección a Nohales, en un paraje conocido como “Los Barreiros”; la leña para los hornos en los montes aledaños; la abundancia de agua del río Júcar para hacer el barro; y su situación al abrigo de los vientos del norte, totalmente nocivos para el secado de las vasijas.

Para obtener la pieza, una vez extraído el barro, este era mezclado con agua, comenzando el amasado hasta homogeneizar la masa. Tras ello, las piezas comenzaban a moldearse, usando el icónico torno del alfarero. Después, las piezas son decoradas y, finalmente, horneadas. Además de las piezas utilitarias para almacenar fluidos, se ha trabajado con éxito el vidriado, con una amplia gama de colores anaranjados, marrones y verdes.

La actividad alfarera se extendió hasta el siglo XVI-II. Como ejemplo, en 1752 hay registros de cinco alfares en la ciudad de Cuenca. No obstante, la llegada del siglo XX supuso, prácticamente, el fin de la alfarería tradicional, debido a la llegada de nuevos procesos industriales. Cántaros, botijos o tinajas de barro fueron sustituidos por modernos recipientes



#### **Vídeo**

*Entrevista a  
José Martínez  
(el proceso de la  
alfarería)*



#### **Artículo**

*San Antón,  
cuna de alfareros*



### Vídeo

*Entrevista a José  
Martínez (Pedro  
Mercedes: figura  
y recuerdos)*

de metal o plástico. Los pequeños ejemplos hoy existentes han quedado limitados a un aspecto artístico, descartando un uso utilitario de la cerámica.

Sin duda, fue Pedro Mercedes el gran impulsor de este cambio, quien destacó por su creatividad en las formas y técnicas decorativas. El duende que Pablo Picasso percibió en él, en sus obras donde lo cotidiano se fusiona con lo mitológico, continúa presente en su Alfar, hoy reformado. En sus piezas, aún percibimos su alma.

***”Decorar una pieza  
es como desenterrar  
el cuerpo de la  
vasija, empleando la  
imaginación y el sueño“***

**Pedro Mercedes**

**PEDRO MERCEDES  
Y LA TÉCNICA DEL  
RASPADO**

Fuente: Wikipedia



### LA PODEROSA INDUSTRIA TEXTIL DE CUENCA

Cuenca se afianzó como una capital industrial que provocó una explosión demográfica en la ciudad de Cuenca. La ciudad alcanzó los 16.000 habitantes a finales del siglo XVI, de los cuales más de la mitad de la población activa estaba dedicada a la industria textil.

La fama de los productos textiles conquenses durante los siglos XV y XVI se ejemplifica en la alta producción por año; el comercio de materias primas, lana y productos tintóreos a otras ciudades de referencia textil como Segovia; las abundantes exportaciones de lana a través del puerto de Cartagena; los paños como velartes verdes y mantillas azules de Cuenca tan preciados por mercaderes de toda Europa; los privilegios obtenidos para los mercaderes conquenses en la prestigiosa feria de Medina del Campo; y las Ordenanzas Generales de 1500, donde se establece que los paños más finos del reino solamente podrían fabricarse con lanas procedentes de Cuenca.

Y como pieza angular de esta afamada industria, las aguas del río Júcar. En sus orillas concurrían dos de los pasos esenciales del proceso manufacturero: el lavado y la batanadura. Ambos procesos precisaban del agua del río. Durante este siglo de oro, se mencionan varios nombres de propietarios de lavaderos a las orillas del Júcar como los de Esteban Imperial, Pablo Terril, Gerónimo Novelín, Domingo Burón, Lorenzo Catanio, Pablo Iraolo y, quizás el mejor conocido, el lavadero de los Genoveses, dirigido por la familia Interiano, situado en la isla de Monpesler e inmortalizado por Anton van Wyn-gaerde (1565). Los batanes, más frecuentes y distri-



#### **Artículo**

*La lana y la  
industria textil  
en el Júcar*



#### **Artículo**

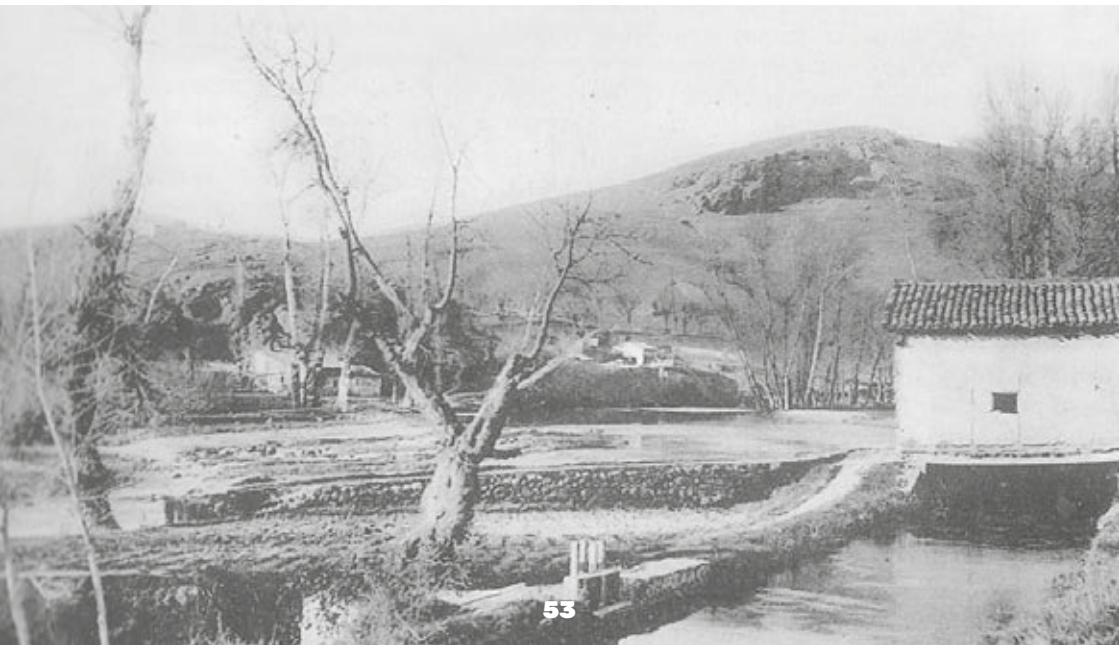
*La Isla de  
Cuenca y la presa  
de Cerdán: un  
tesoro perdido*

buidos por otras zonas, encontraban en las orillas del río su nicho; de entonces destacan el batán de Santiago, el “Molino lanarera”, denominado así por Anton van den Wyngaerde para referirse al batán situado al inicio de la isla de Monpesler, el molino de la Noguera, en el caz de los molinos y, aguas más abajo, el batán de la Grillera.

El Júcar, protagonista de la industria textil, manaba vida. Sin embargo, todo está a punto de cambiar. En el último cuarto del siglo XVI, comienzan a notarse los primeros elementos de una fuerte crisis que provocará el abandono de los grandes mercaderes y las familias nobles más ilustres. Cuenca, sin producción ni comercio, se convertirá en una ciudad clerical anclada en un tiempo perdido.

**PRESA DE CERDÁN  
Y ANTIGUO MOLINO**

*Fuente: Unión Postal  
Universal*



### UN RÍO CARGADO DE MADERA

La industria maderera, junto a la textil, han sido los grandes motores económicos de Cuenca a lo largo de su historia. Y en ellos el Júcar ha cumplido un papel crucial.

Llegan a nuestra mente imágenes de las maderadas, de las cuales hay constancia desde época árabe, siendo claramente mencionadas por Al-Edrisi en el siglo XII. Este fenómeno no era más que el transporte de numerosos troncos de madera a través del río, llegando a la ciudad desde la inaccesible Serranía. Sorteando numerosos obstáculos, los gancheros eran los trabajadores que se encargaban de conducirlos hasta el desembarcadero. En la ciudad de Cuenca, este lugar estaba en El Sargal, como dejó constancia Anton van den Wyngaerde en 1565 cuando dibujó “*La vista de Cuenca desde el Oeste*”. Fue en esta época en la que se comenzó la construcción del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, para el cual, entre otras maderas, se utilizó la de los pinos de la Serranía conquense. Por tanto, las maderadas sobre el río Tajo también se producían durante estos años.

Así, llegamos al siglo XVIII, donde otro hecho nos afirma la existencia de las maderadas por estas aguas: la construcción de los buques de la Armada. En 1748, leemos que ‘*Su Magestad manda observar para la cría, conservación, plantíos y cortas de los montes, con especialidad los que están inmediatos a la mar y ríos navegables*’. Es decir, entre otros, el Júcar, pues la madera de los montes de Cuenca se destinó al servicio del Arsenal de Cartagena.

No obstante, el siglo XIX fue determinante en la industria maderera conquense. La aparición de numerosas serrerías transformó la ciudad desde una



#### Vídeo

*Entrevista a Cipriano Valiente Gómez, experto en Gancheros y director del Museo Regional de los Gancheros*



#### Artículo

*La historia de la madera en el Júcar*



#### Artículo

*Los Gancheros: un largo viaje por el Júcar*

zona de descarga de las maderas para transportarlas después a otros destinos mediante carretas (La Mancha o Madrid) a un auténtico nodo industrial del sector, produciendo principalmente traviesas para las vías férreas. A principios del siglo XX llega a haber en Cuenca ocho serrerías y ocho talleres de carpintería, empleando un total de 264 obreros.

DESEMBARCADERO  
DE EL SARGAL, AL  
COMIENZOS DEL  
S.XX.

*Fuente: Desconocida*

La mejora de vehículos y carreteras terminó por enterrar la práctica del transporte fluvial de maderas a mediados del siglo XX. Décadas más tarde, sería el propio sector de la madera el que se vería prácticamente enterrado. Hasta nuestros días.



A lo largo del siglo XX, Cuenca fue una de las grandes industrias resineras del país, siendo la segunda provincia productora nacional en 1949.

Sólo la capital llegó a contar con tres fábricas de resina, aprovechando los grandes recursos de la Serranía: la Unión Resinera Española-LURE (1905), en el camino de la Noguera, actual calle Antonio Maura; la Compañía de Productos Resineros S.A. (1908), en el Puente Verde, actual puente del Terminillo; y la de Valentín Zapatero (1915), en El Martinete.

Mientras que la primera de ellas aprovechaba las aguas del río Júcar, las otras dos se aglutinaban junto a su afluente, el río Moscas, poco antes de su desembocadura. En el año 1940 ya sólo quedan en funcionamiento las dos primeras. En 1965 continúa sólo la LURE y la fábrica Industrial Resinera Valcan, situada en la vega del río Moscas, en la Carretera de Alcázar. La fábrica de LURE se cerró en 1977.

El proceso de preparación de obtención de la resina era largo y laborioso. Comenzaba a partir del 15 de febrero, tras la subasta, con el desroñe, o descortezamiento, del pino. Tras ello, se clavaba la entalladura, golpeando con un mazo de madera la gubia o media luna para hacer un corte al final de la entalladura del año anterior. En esa hendidura se coloca la grapa. Debajo de esta, se clava la punta para sujetar el pote de barro que recogerá la resina.

Para la obtención de la miera, entre marzo y septiembre se labra la entalladura en repetidas ocasiones para que el pino soltara la mayor cantidad de resina. Posteriormente, los remasadores recogían la miera de los potes en latas que eran llevadas hasta las fábricas.



**Artículo**  
*Las Resineras  
de Cuenca*

**FÁBRICA DE LURE  
EN CUENCA (1950).  
PATIO DE SOLEO  
DE COLOFONÍAS  
CON LOS PLATOS  
Y LAS BARRICAS**

*Fuente: Fototeca  
Forestal. INIA*

*Modificada  
mediante la IA  
"Upscale.media"  
para aumentar su  
resolución*

Una vez en fábrica, se funde la miera para obtener una mezcla homogénea. Después, se filtra y se decanta, separando el agua. Posteriormente, comienza la destilación diferenciando la colofonía y el aguarrás. Por último, se filtra y se solea la colofonía, para poder obtener derivados de segunda transformación.

Hoy poco queda de esta industria que decoró durante décadas la ribera del Júcar y el Moscas. Sólo la resina Valcan continúa en pie. Y también restos de las que en su día fueron centro industrial de la ciudad, con sus chimeneas como obeliscos que nos recuerdan tiempos pasados.



### LAS OLVIDADAS HUERTAS DE CUENCA

Los abundantes ejemplares de zumaques, almeces, higueras y nogales que salpican la ribera y la ladera de la hoz, claman el espacio de aquellas antiguas huertas que desde tiempo inmemorial se cultivaron.

Son las Huertas del Santo, las Huertas de Uña o las Huertas del Peral, todas ellas desaparecieron en la segunda mitad del siglo XX y hoy han sido devoradas por la vegetación. Francisco Piñas Amor, en su libro *“Cuenca. Hoz del Júcar. Plantas de la ribera izquierda”* narra la desaparición de estas huertas y su contacto con los últimos hortelanos como Jesús, último hortelano de la Huerta del Peral.

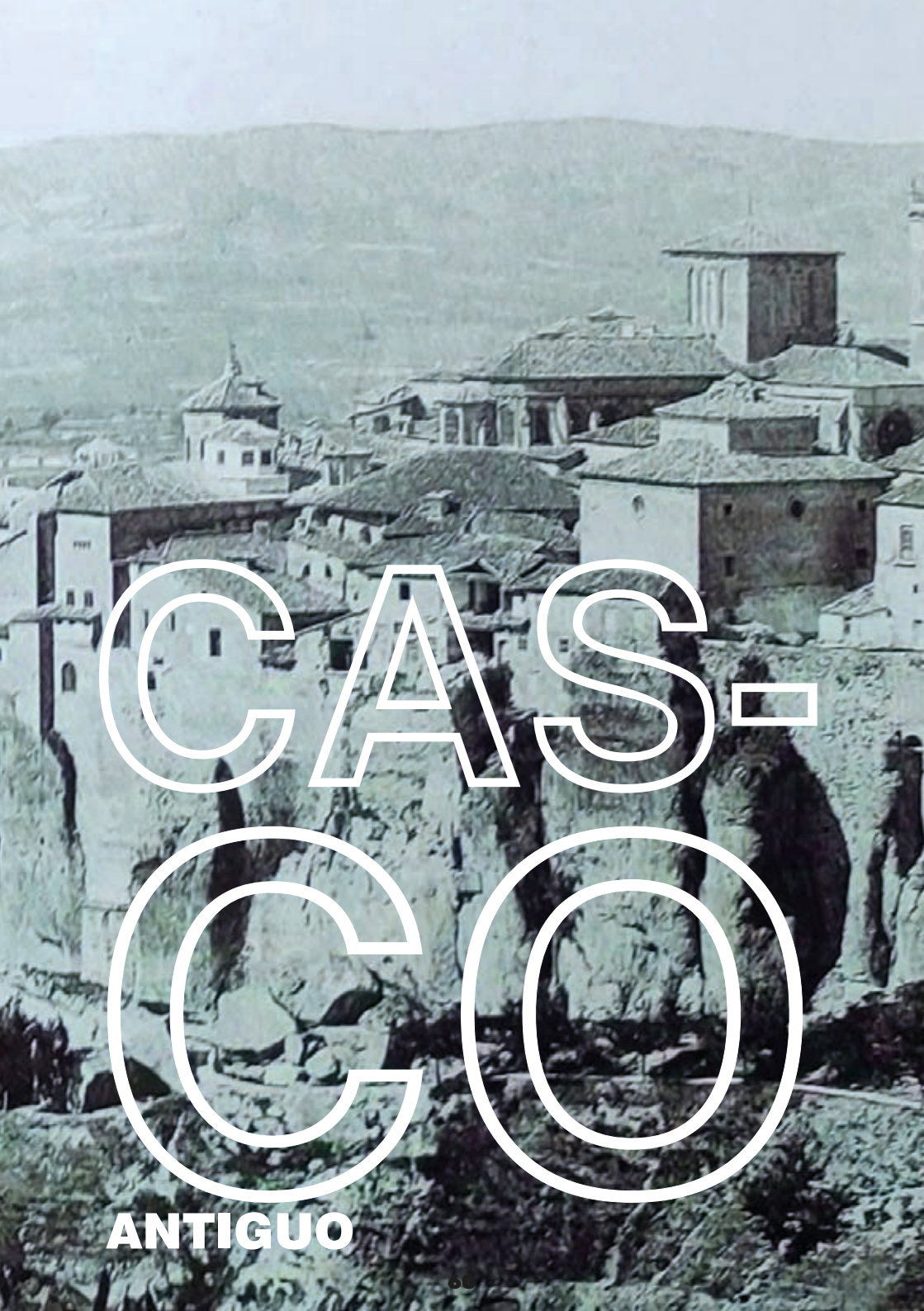
También aguas abajo del Puente de San Antón, se formaba a partir de la Presa del Cerdán y el caz que de ella partía, una de las zonas hortelanas más importantes de la ciudad: la isla de Cuenca o isla de Monpesler. Este ancho y fértil espacio fue ocupado por algunas de las mejores huertas y frutales de la ciudad, llegando a competir con las prestigiosas del río Huécar.

Esta isla era un patrimonio ecológico y paisajístico de extraordinario valor. Los cambios del siglo XX sepultaron la isla y la ciudad no supo conservar estos terrenos dignos del paraíso. Una zona que debería ser un tesoro botánico y paisajístico. Hoy, es casi imposible imaginar su silueta y su importancia. Sólo el dibujo de Wyngaerde, planos, mapas y fotos aéreas de 1945 y 1954 muestran la majestuosidad de este paraje.

**HUERTAS DEL  
JÚCAR EN LA ISLA  
DE MONPESLER**

*Fuente: Vuelo  
Americano  
(1956-1957) - IGN*





CASCO  
ANTIGUO

ANTIGUO

VISTA GENERAL DEL CASCO  
ANTIGUO A FINALES DEL S.XIX

*Fuente: Hauser y Menet*



Posiblemente siempre estuviera habitado este rincón entre las montañas. Pero Cuenca nace, hasta que no se pueda demostrar lo contrario, como Kunka, durante época califal. Las taifas fortalecieron este lugar entre ríos y montañas y de aquel período musulmán data el castillo, parte de la muralla y el mitológico estanque artificial, o albufera, que mencionan Al-Edrisi y Al-Sala.

Fue la conquista cristiana la que creó su imaginario perenne de historias y leyendas. El Fuero de Cuenca, así como otros documentos históricos, ya nombra muchos de los espacios de la vieja ciudad de Cuenca. Y poco a poco, con el auge de Castilla, se implantó entre las empinadas calles y sinuosas callejuelas, palacios e iglesias favorecidos por poderosos linajes. Y la ciudad, con la industria textil y maderera, floreció hasta convertirse en una de las capitales europeas. Y fue el siglo XVI, amparado por los grandes linajes nobiliarios y eclesiásticos, el siglo de las grandes construcciones como el Convento y Puente de San Pablo, las grandes obras de la Catedral y el Palacio Episcopal, el Acueducto de la Cueva del Fraile, así como numerosos palacios, iglesias y conventos. Es la ciudad que aún hoy vemos.

Sólo las grandes reformas ilustradas favorecidas por Antonio Palafox, en el siglo XVIII, cambiaron el entramado urbano y alentaron de impulsos económicos a la ciudad. Se destruyeron algunas puertas y postigos, se ampliaron calles, se construyeron nuevos edificios como el Ayuntamiento y el Oratorio de San Felipe Neri.

Pero la envoltura de la ciudad alta quedó inmóvil y dos siglos después es la misma que pudieron saborear y destejer los poetas y pintores del siglo XX. El nido de águilas de Pío Baroja, la primera Manhattan de Raúl del Pozo, la abstracción de Zóbel y Torner.



**La Vista desde el sur de Cuenca (1773) de Juan de Llanes y Massa es una de las dos valiosas acuarelas que llevó a cabo sobre la ciudad. Estas ilustraciones muestran su fisonomía barroca: son un documento histórico esencial para comprender el urbanismo conquense.**



VISTA DESDE EL SUR  
DE CUENCA (1773)

Autor: Juan de  
Llanes y Massa



# DE LA CIUDAD PRODUCTIVA A LA CIUDAD TERCIARIA

La ciudad histórica de Cuenca, que aglutina lo que hoy conocemos como Casco Antiguo junto a los arrabales tradicionales, estaba segmentada en catorce barrios o parroquias: San Pedro, San Nicolás, Santiago, San Miguel, Santa María, Santa Cruz, San Martín, San Gil, San Andrés, San Vicente, San Esteban, San Salvador, Santo Domingo y San Juan. Sin embargo, han existido grandes diferencias socioeconómicas entre estos barrios, pues mientras unos alojaban la “*ciudad productiva*”, donde vivía el humilde pueblo trabajador; otros eran el refugio de la “*ciudad terciaria*”, morada de clérigos, nobles y su servicio.

Las parroquias de San Pedro, San Esteban y San Vicente contaban, a mediados del siglo XVIII, con más del 50% de sus vecinos trabajando en el sector primario. Esto se debería principalmente a su cercanía a la hoz de Huécar, destacando arrabales como El Castillo, asociado a San Pedro, o Los Tiradores, asociado a San Esteban, donde vivían pastores y hortelanos, además de trabajadores de la industria textil.

Similar, pero en menor medida, destacan barrios como San Juan, Santo Domingo o Salvador, asociados también a las tareas agrícolas e industriales de los ríos Huécar y Júcar, incluyendo aquí el Arrabal del Llano y San Antón.

El resto de parroquias, aún con enormes diferencias entre ellas, son el hogar de clérigos y burócratas, con escasa actividad primaria y fabril. Destacan barrios como Santiago, actual Plaza Mayor; Santa María, alrededores de la Plaza de Mangana; o Santa Cruz, donde las ocupaciones del sector terciario suponen más del 60% de sus vecinos, algo tremendamente llamativo en una sociedad preindustrial.

No obstante, la distribución de parroquias no representaba estrictamente las diferencias sociales, pues dentro de las mismas parroquias existían enormes contrastes. Tal es el caso de San Pedro, pues mientras existía una enorme actividad agraria asociada al arrabal de El Castillo, era también la morada del más alto estamento clerical. Por otro lado, parroquias como San Miguel o San Vicente, dada su estructura sociodemográfica, podrían considerarse como parte de la “*ciudad en transición*”, entre la productiva y la terciaria.





# *Cuenca. El Castillo.*

CUENCA. EL CASTILLO

Fuente: Edición Garay. Cuenca.  
Colección: A. Rodríguez Saiz



# LOS CAMPESINOS MÁS NOBLES

Gobernando la ciudad, encontramos este peculiar arrabal que se asomaba por encima de las casas más nobles. Junto a las ruinas del que fuera Castillo de la ciudad, emplazamiento original de la misma, reposa el arrabal de El Castillo. Situado tras cruzar el foso que protege la ciudad en esta parte alta, este barrio se estableció entre los caminos de la Sierra (Camino de San Jerónimo o Calle Larga hoy) y San Isidro. Son los caminos hacia Buenache de la Sierra y Valdecabras.

Al igual que el resto de arrabales de la ciudad, su origen es incierto, aunque se apunta a la expansión demográfica de los siglos XIV y XV a raíz del auge de la industria textil. A finales del siglo XVI, sobre las ruinas del antiguo castillo, se instaló el Santo Oficio (La Inquisición), cárcel incluida, lo que ha determinado la historia del arrabal.

Hay una clara diferencia de este barrio respecto al resto de arrabales: su carácter ha sido rural, no industrial, desde sus inicios, poblado en general con leñadores, hortelanos y pastores. Además, su terreno menos accidentado ha propiciado mayores facilidades constructivas respecto a otros barrios populares.

No obstante, debido a su ubicación, el barrio no fue partícipe de los grandes cambios de la ciudad a partir del siglo XIX, quedando impasible, como cristalizado en el tiempo. No obstante, en este siglo sí se produjo un cambio de enorme relevancia para el arrabal: el edificio sede de La Inquisición. Prác-

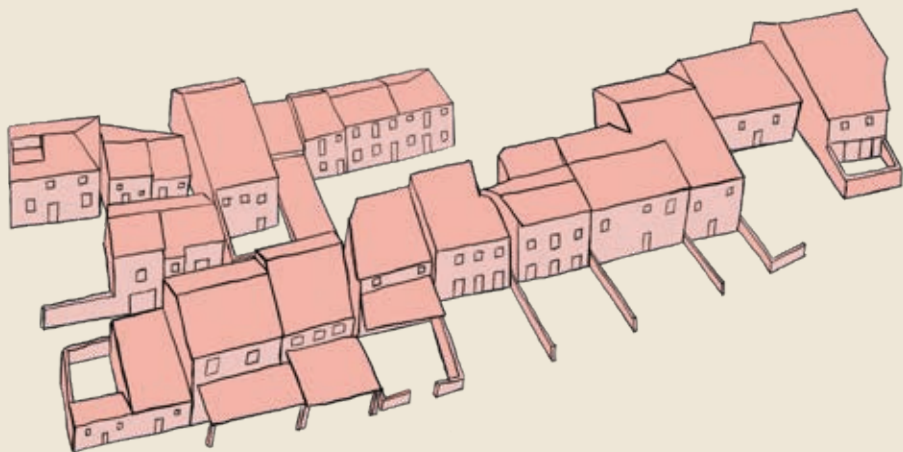
ticamente abandonado tras la Guerra de Sucesión y la abolición de la Inquisición, durante este siglo tendrá relevancia como cuartel militar. En el año 1862 se estableció en este lugar la Cárcel Provincial, continuando con este uso hasta el año 1972.

Y todo este tiempo, hasta los años 80 del siglo XX, el barrio permaneció cristalizado, pues no fue hasta entonces que comenzó la urbanización de sus calles y la instalación del servicio domiciliario de aguas, evitando que sus vecinos tuvieran que seguir desplazándose diariamente hasta la fuente de La Canaleja.

**Artículo**

*Los campesinos  
más nobles: el  
arrabal de El  
Castillo*

Un barrio de pastores y hortelanos ligados a las huertas del Huécar que ha dado paso al dominio de la hostelería. Hoy, esta parece ser su gran salvación. Su futuro. Esperemos que entendamos que detrás de las bondades también se esconden peligros.



GRUPO DE NIÑOS Y NIÑAS  
DEL BARRIO DEL CASTILLO

*Autor: Francesc Catalá Roca*





DETALLE DEL BARRIO  
DEL CASTILLO EN 1956

*Autor: Francesc Catalá Roca*



**CUENCA, UNA**  
**CIUDAD-**  
**PAISAJE**



VISTAS DE LA CIUDAD DE  
CUENCA Y, SU IZQUIERDA,  
EL PASO DEL RÍO JÚCAR

*Fuente: Desconocida*

La ciudad de Cuenca tiene, hoy, su renombre por sus Casas Colgadas, su Puente de San Pablo y el apiñado caserío que sobre los precipicios de las hoces del Huécar y del Júcar se descuelga. Callejuelas sinuosas que caminan sobre la última repisa de la piedra, fachadas coloridas de alegría, plazuelas que invitan a viajar a viejos siglos y fuentes que murmuran olvidadas y nuevas leyendas.

**BRIDGE OF  
SAN PABLO,  
CUENCA**

*Fuente: Bayard  
Taylor, ed. (1879)  
Picturesque Europe,  
III, Category: New  
York: D. Appleton &  
Co., p. 29*



*Bridge of San Pablo, Cuenca*



### Mapa

*Mapa interactivo del  
Proyecto “Cuenca,  
ciudad-paisaje”*

Pero es sólo una pequeña parte de la ciudad. La ciudad se extiende sobre las laderas y las peñas del cerro de San Cristóbal, de la Majestad y de Socorro donde habitan los históricos arrabales del Castillo, de San Antón y los Tiradores, respectivamente, y también sobre las riberas de sus ríos, jardines botánicos naturales donde el tiempo se ha detenido. Umbrías y solanas desde donde se saludan la cornicabra con el guillomo, la ruda con el jazmín, el aladierno con el boj.

Las hoces, con sus montañas y sus ríos, desdibujan y desvanecen dónde comienza lo urbano y termina lo natural, dónde el sueño y dónde la realidad. La Cuenca de la Hoz del Júcar tiene un aroma milagroso en sus ermitas, con el eco de maderadas, y con su ribera verde de sauces y fresnos. La Cuenca de la Hoz del Huécar es un cielo de tierra mojada con sus hocinos como ojos de buitres y águilas que vislumbran desde las alturas a molinos y huertas que, como ruiseñores y oropéndolas, cantan desde la ribera.

Un capricho de la naturaleza sobre la que se hilvanaron murallas, acueductos y puentes. Palacios, iglesias y conventos erigidos sobre una poderosa industria. Agua y piedra que son lana, paños y madera. Antigua capital que envejeció en una perdida ciudad castellana, hidalga y clerical, hoy un rincón lejano en los mapas.

**Una ciudad de ensueño sumida en un paisaje de realidad.**

**DIE BRÜCKE VON CUENCA  
(EL PUENTE DE CUENCA)**

*Autor: Carl Wilhelm  
von Heideck*



- **AA. VV. (1966).** *Arquitecturas de Cuenca*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- **Albertos Solera, M. L., Pérez, A. C., & Montes, M. F. (1978).** *Estudio etnográfico de la alfarería conquense*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- **Alonso, S. (1981).** Alfombras de la catedral. *Revista Olcades, Temas de Cuenca. Volumen 1, fascículo 4*, pp. 173-192. Cuenca.
- **Antuña, M.M. (1935).** *Campañas de los Almohades en España*. Religión y Cultura, tomo XXIX.
- **Arroyo Ilera, F., López Gómez, A., y López Gómez, J. (1994).** La casa rural en Cuenca en el siglo XVI según las "Relaciones Topográficas de Felipe II". En *El medio rural español: cultura, paisaje y naturaleza: homenaje a don Ángel Cabo Alonso* (pp. 389-402). Universidad de Salamanca.
- **Barrio, J. L. (1985).** Alfombras de Cuenca. *Antiquaria*, no 17, pp. 18-23
- **Berlanga Santamaría, A. (2021).** *La industria resinera en Cuenca*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- **Bosch y Juliá, M. (1866).** *Memoria sobre la inundación del Júcar, en 1864, presentada al Ministerio de Fomento por D. ...* Madrid: Imprenta Nacional.
- **Calvo L. y Muñoz J.L. (1982).** *Artesanía de Cuenca*. Cuenca: Ediciones Olcades.
- **Catastro de la Ensenada. (1750-1754).** *Catastro del Marqués de la Ensenada*. Dirección General del Catastro.
- **Cuenca en el Recuerdo.** (s. f.). *P. Valencia*. <https://cuencaenelrecuerdo.es/pvalencia.php>
- **Cuenca en el Recuerdo.** (s. f.). *Suceso de los Hocinos*. [https://cuencaenelrecuerdo.es/suceso\\_hocino.php](https://cuencaenelrecuerdo.es/suceso_hocino.php)
- **Díaz Olivares, D. (2020).** *La capilla de Fátima, al amparo de la virgen*. Publicado en la revista Los Ojos de la tierra. <https://losojos.es/patrimonio/la-capilla-de-fatima-al-amparo-de-la-virgen/>
- **García-Arenal, M. (2018).** La Aljama de los moros de Cuenca en el siglo XV. *Historia. Instituciones*. Documentos. <https://doi.org/10.12795/hid.1977.i04.02>
- **Girón Pascual, R. M. (2019).** Lana sucia, lana lavada. Los lavaderos de lana y sus propietarios en la España de la Edad Moderna (ss. XVI-XIX): Un estado de la cuestión. *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, n° 39, pp. 209-256.
- **Gómez Berlanga, F. (1974).** Las maderadas de Cuenca. Usos y jerga. *II Congreso Nacional de Artes y Costumbres Populares*. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico".
- **González, J. (1960).** *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. Madrid, C.S.I.C., 3 vols.
- **González, J. (1982).** *Repoblación de las tierras de Cuenca. En Cuenca y su territorio en la E. Media*. Madrid-Barcelona. C.S.I.C.
- **González Hinojo, M. A. (1995).** Los gancheros del Alto Tajo. *Cuadernos de etnología de Guadalajara*, n° 27, pp. 107-134.
- **González Marzo, F. (1993).** *La desamortización de Madoz en la provincia de Cuenca (1855/1866)*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- **Guerrero, J. (2020).** *Iglesia de San Esteban de Cuenca, lo que fue y lo que pudo haber sido. Mirando a Cuenca y al mundo*. <https://mirandoacuenca.net/2020/11/05/iglesia-de-san-esteban-de-cuenca-lo-que-fue-y-lo-que-pudo-haber-sido/>
- **Ibáñez Martínez, P. M. (2003).** *La Vista de Cuenca desde el oeste (1565) de van den Wyngaerde*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- **Ibáñez Martínez, P. M. (2006).** *La Vista de Cuenca desde la hoz del Huécar (1565) de van den Wyngaerde*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- **Ibáñez Martínez, P. M. (2011).** *La iglesia de la Virgen de la Luz y San Antón y el barroco conquense*. Cuenca: Fundación de Cultura Ciudad de Cuenca.
- **Iglesias Mantecón, T. (1930).** *Índice del archivo municipal*. Cuenca
- **Iradíel Murugarren, P. (1974).** *Evolución de la industria textil castellana en los siglos XIII-XVI. Factores de desarrollo, organización y costes de la producción manufacturera de Cuenca* (Vol. 84). Universidad de Salamanca.

- **Jiménez Monteserín, M. (2024).** Resistencia e integración. Las cofradías de San Francisco, y de San Pedro y San Pablo de Cuenca. In L. Benichou, R. Carrasco, & F. Quero (éds.), *La Méditerranée et l'Espagne des frontières*. Montpellier: Presses universitaires de la Méditerranée. <https://doi.org/10.4000/14s1p>
- **Labrit Multimedia, S. L. (2014).** *Recuerdos de madera mojada: Inventario etnográfico y difusión audiovisual del Patrimonio Inmaterial y el Paisaje Cultural asociados al transporte fluvial de la madera*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- **Larrañaga Mendía, J. (1966).** *Cuenca. Guía Larrañaga*.
- **Lleó, A. (1928).** El transporte fluvial de maderas. Los gancheros: sus hábiles faenas, su vida humilde, su peculiar organización. *Revista España Forestal*, nº 143, pp.33-35, y nº144, pp. 52-53.
- **López, M. (c. 1800).** Memorias históricas de Cuenca y su obispado I. C.S.I.C. y Ayuntamiento de Cuenca, 1949
- **López, M. (c. 1800).** Memorias históricas de Cuenca y su obispado II. C.S.I.C. y Ayuntamiento de Cuenca, 1953
- **López, T. (s. XVIII).** *Diccionario geográfico de España: Cuenca*.
- **López García, J. M. (2018).** *Pedro Mercedes y Cuenca. La grandeza del barro*. Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- **Los Ojos de la tierra (2020).** *Extracto de "Conversando con Nemesio, el cabrero de Tiradores"*. Publicado en la revista Los Ojos de la tierra. <https://losojos.es/creacion/extracto-de-conversando-con-nemesio-el-cabrero-de-tiradores/>
- **Los Ojos de la tierra (2020).** *Paseo ilustrado por la hoz del río Huécar*. Los Ojos de la Tierra. <https://losojos.es/tierra-y-memoria/paseo-ilustrado-por-la-hoz-del-rio-huecar/>
- **Madoz, P. (1845–1850).** *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (16 vols.). Imprenta del Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico.
- **Martínez Massa, P. (1990).** *Guía de la artesanía de Cuenca*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- **Mártir Rizo, J. P. (1627).** *Historia de la muy noble y leal ciudad de Cuenca*. Madrid: Herederos de la viuda de Pedro Madrigal.
- **Moya Pinedo, J. (2000).** Convento de San Antón (con apéndice documental). *Nuestra Señora de la Luz. 50 aniversario de su coronación*, pp. 313-370. Cuenca.
- **Muñoz, J. L. (2011).** *El articulista de periódicos. Cuenca, realidad y fantasía en la visión de Federico Muelas. I. Ofensiva (1942-1962)*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- **Muñoz, J. L. (2014).** *El articulista de periódicos. Cuenca, realidad y fantasía en la visión de Federico Muelas. II. Diario de Cuenca (1962-1974)*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- **Muñoz Jiménez, J. L. (Coord.). (2005).** *Energía hidráulica y protoindustria. Los ingenios hidráulicos en el Alto Júcar conquense*. Diputación Provincial de Cuenca.
- **Muñoz Soliva, T. (1867).** *Historia de la muy N. L. e I. ciudad de Cuenca y del territorio de su provincia y obispado, desde los tiempos primitivos hasta la edad presente*. Cuenca.
- **NODO (1944).** *Maderada*. Madrid Films.
- **Osuna Ruiz, M. (1976).** *Un alfar de cerámicas populares del s. XVII en Cuenca*. Cuenca.
- **Partearroyo Lacaba, C. (2003).** Alfombras españolas. In *Textil e indumentaria [Recurso electrónico]: materias, técnicas y evolución: 31 de marzo al 3 de abril de 2003, Facultad de Geografía e Historia de la UCM (pp. 73-117)*. El Grupo Español del IIC (International Institute for Conservation of Historic and Artistic Works).
- **Pérez Monzón, O. (1993).** El hospital de Santiago de Cuenca (1478-1603). In *Anales de historia del arte*, nº 4, pp. 213-224. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Historia del Arte.
- **Peso Beltrán, J. (2012).** *El otro lado del río*. Cuenca.
- **Peso Beltrán, J. (2018).** *Gentes de La Guindalera*. Cuenca
- **Photoinvestigacionchema (2015).** *Los Hocinos de Cuenca: un paraje encantado y olvidado*. Blogger. <https://photoinvestigacionchema.blogspot.com/2015/02/los-hocinos-de-cuenca.html>



LAS HUERTAS (CUENCA),  
1910. OBRA DE AURELIANO  
DE BERUETE

Fuente: Museo del Prado



**VISTA DE CUENCA**

Fuente: *Wifredo Lam* (1927)

- **Piqueras Haba, J. y Sanchís Deusa, Carme (2001)**. El transporte fluvial de madera en España. *Cuaderno de Geografía*, nº69, pp. 127-162.
- **Ponz, A. (1774)**. *Viage de España, en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse que hay en ella* (Tomo III). Joaquín Ibarra.
- **Porral Yunta, A. (2000)**. “Nuestra Señora de la Luz (Una historia apócrifa). *Nuestra Señora de la Luz. 50 aniversario de la Coronación*, pp.177-285. Cuenca.
- **Relaciones Topográficas de Felipe II. (1575–1580/2002)**. *Relaciones histórico-geográficas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II*. Comunidad de Castilla-La Mancha.
- **Rodríguez Martí, F. J. (2010)**: *De La Toba a Villalba por un canal*. Cuenca: Construcciones Sarrión.
- **Rodríguez Sáiz, A. (1988)**. *Cuenca en el recuerdo*. Cuenca
- **Sampedro, J. L. (1961)**. *El río que nos lleva*. Madrid.
- **Sánchez Albornoz, C. (1946)**. *La España musulmana*. Tomo II. Madrid. 1973
- **Sánchez Benito, J.M. (1997)**. *El espacio urbano de Cuenca en el s. XV*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- **Sanz, A. (1949)**. Los “Gancheros” conqueses y su organización laboral. *Estudios Geográficos*, nº 37, pp. 707-714.
- **Sanz Díaz, J. (1986)**. Etnografías y oficios del pasado. Organización y costumbres de los ganaderos en el Alto tajo (las maderas en su embarque por Peralejos de las truchas pasando por Taravilla y Poveda del Señorío de Molina). *Revista de Folklore*, nº 61, pp. 21-24.
- **Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los Párrocos. (1803)**. *Continúan las observaciones de Agricultura hechas en los meses de julio, agosto y septiembre de 1803*. Imprenta Real.
- **Serrano, A. (2018)**. La importancia de la madera de Cuenca para la Real Armada Española. *Así dicen los documentos (Hoy por hoy Cuenca)*. Cadena Ser Cuenca. Recuperado de [https://cadenaser.com/emisora/2018/06/07/ser\\_cuenca/1528380537\\_905071.html](https://cadenaser.com/emisora/2018/06/07/ser_cuenca/1528380537_905071.html)
- **Troitño, M. A. (1984)**. *Evolución y crisis de una vieja ciudad castellana*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense.
- **Torres Mena, J. (1878)**. *Noticias conqueses: recogidas, ordenadas y publicadas*. Imprenta de la Revista de Legislación.
- **Ureña y Smenjaud, R. (1917)**. *Las ediciones del Fuero de Cuenca*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009
- **Valiente Gómez, C. (2017)**. Los ganaderos de Cuenca. *Revista Mansiegona*. Recuperado de <http://revistamansiegona.com/los-ganaderos-de-cuenca/>
- **Vallejo, M. L. (1978)**. *Costumbres populares conqueses*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- **Yunta Martínez, P. (1978)**. *Conquensismos*. Cuenca: Caja Provincial de Ahorros de Cuenca.
- **Vestal Etnografía (2026)**. *TIRADORES, un BARRIO con mucha HISTORIA, con Hortensia Monleón Cóllica*. <https://www.youtube.com/watch?v=fg11400gsg4&t=490s>







Financia



Edita



VESTAL

